

176

TAJO

Nº 176

300



FLORENCIA BECQUER

2
PTS



LOLA FLORES

Rueda actual-
mente en los Es-
tudios Ropten-
ce, dirigidos por
Miguel Pereira

Una herencia en París

con
FLORENCIA BÉC-
QUER, JOSEFINA
DE LA TORRE,
TONY D'ALGY y
GABRIEL ALGARA

Próximamente comenzará,
bajo la dirección de

FERNANDO MIGNONI,

la superproducción española

VELO DE NIEBLA

con LOLA FLORES
y LUIS HURTADO

LA MARCA DE



LOS PREMIOS

PRESENTA SIEMPRE LO MEJOR



AÑO IV N.º 176

M A D R I D

13-Noviembre-1943

Redacción y Administración

LIBERTAD, 16

Apartado 9040

TAJO

revista
gráfica
semanal

Porque decir invierno...

Nieve. Fria caricia de las horas que pasan, sacudidas por el juego de azar de las hojas caídas en hastio de otoño. Ironía singular del agua, al materializar su sentido haciéndose transparente roca de cristal. Ariete enviado por la montaña a la conquista del viento, en el terrible capricho del alud. Espejo multiforme para el capricho de la insensibilidad del Sol, olvidándose de calentar cada medio año. Lecho implacable bajo el que los picachos callan su insolencia. Colosal mascarada del diamante.

Tus copos caen, cual gotas de fatalidad, indetenibles. Todo lo esfuman, todo lo transforman, tiranizados por el huracán, que te desprecia altivo. Silencio yerto, tú, que ahuyentas las rosas y haces cenizas los recuerdos al entristecerlos; lo más parecido a la muerte y lo más cerca de la vida, porque de tu mutismo, que escalofría, nace el afán de la intimidad y la amorosa incitación al hogar.

La juventud no te teme, los poetas te cantan, la infancia te acaricia con alborozo y la inocencia te esculpe. Sobre ti, la agilidad del trineo imita el correr del tiempo; el patin contribuye a la gracia de la silueta, y el esquí escribe sobre la inmensidad de tu blancura aérea el poema optimista de los cuerpos sanos, que contigo y sin ti seguirán diciendo en su dominio la más bella canción al Amor, a la Salud y a la Vida.

Porque decir invierno es siempre irse acercando a la primavera.

SUMARIO

Nuestras portadas: Florencia Bécquer, protagonista de «Una llerencia en París», que actualmente, y para Hércules Films, se rueda en los Estudios Rop-tence.

Miguel Ligeró, primerísima figura española entre los actores cómicos.

Editorial.

«Los ferrocarriles ante la guerra.»

«Labor de resurgimiento teatral», por LUIS AGUIRRE PRADO.

«Saeta literaria», por JOSE GARCIA NIETO.

«Mosaico de celuloide extranjero» y Telescopio cinematográfico, por SOL DEL REAL.

La nueva emperadora del ballet ruso, por M. DE XEREZ.

Teatro, Música, Arte y Libros.

Sociedad, por FERNANDO VELASCO.

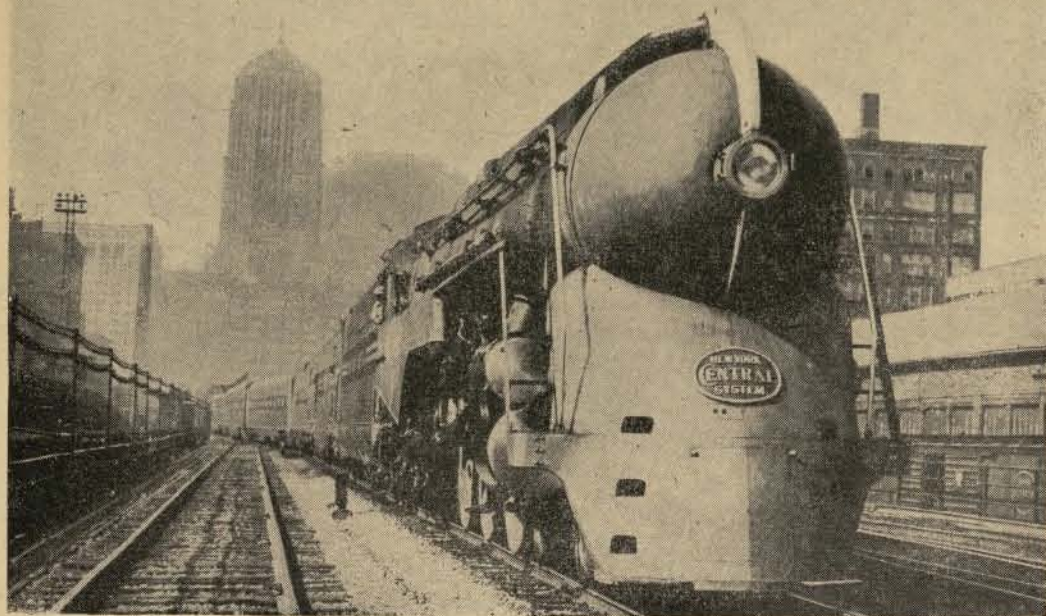
Modas, por CHELY.

Vosotros y el Mago Merlin.

Humor y pasatiempos, por MUÑOZ.

«Haz de imágenes», novela cinematográfica, por AUGUSTO YSERN.

Al servicio de la GUERRA



En tiempos de guerra, los famosos expresos norteamericanos, tales como el que representa la fotografía, que marcha a una velocidad de 130 kilómetros por hora, ya no tienen libre el camino ante ellos. El tráfico civil ha sido subordinado a las necesidades militares. Con frecuencia, los expresos más lujosos y veloces del país se ven precisados a esperar horas y horas en cualquier estación para dejar pasar trenes militares.

MUCHOS meses antes de que América entrara en la guerra, los ferrocarriles de los Estados Unidos se habían preparado para afrontar los problemas inmediatos. En el verano de 1940 trabajaba ya atañamente en sus nuevas tareas la mayor red ferroviaria del mundo, con sus 380.000 kilómetros de líneas, su gigantesco conjunto de materia rodante, compuesto de cerca de 50.000 locomotoras y dos millones de vagones de mercancías, y su personal de más de un millón de obreros perfectamente adiestrados.

De las fábricas emplazadas en toda la extensión de los Estados Unidos salían mu-

niciones, en cantidades siempre crecientes, para su transporte a ultramar, y a los ferrocarriles les correspondía la misión de ponerlas en los puertos para su embarque.

Ya se había iniciado el movimiento de tropas. El Ejército y la Armada habían comenzado su expansión, y en toda la extensión de la nación se acumulaban municiones y se concentraban hombres.

Cuando el Japón atacó a los Estados Unidos, estas actividades aumentaron considerablemente. Los ferrocarriles norteamericanos, desarrollando una labor sin precedentes hasta entonces, dieron su mayor

rendimiento, tanto en lo relativo al personal como en lo referente al material.

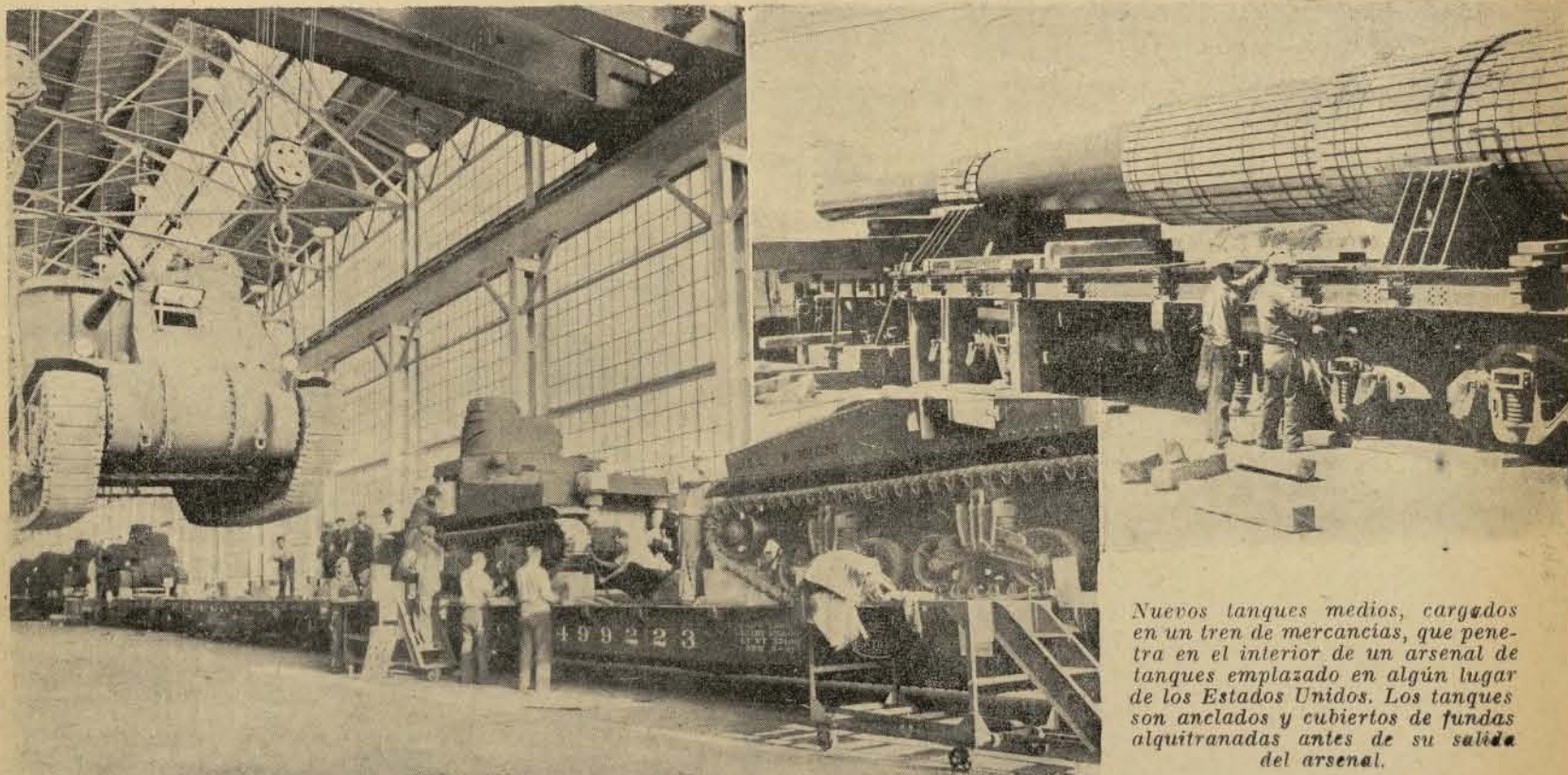
Mediante las oficinas, en Washington, de la Asociación de Ferrocarriles Norteamericanos, se incrementaron con los Departamentos de Guerra y de Marina estrechas relaciones, ya establecidas de antemano. Empezó a restringirse radicalmente a la población civil la utilización de los ferrocarriles. Se suprimieron trenes de viajeros y se limitaron mucho los servicios de coches-camas, comedores y salones.

El público norteamericano se apresuró a colaborar en la tarea suprimiendo viajes innecesarios. Los que seguían viajando en los trenes por una u otra razón tenían que esperar, con frecuencia, mucho tiempo para lograr sitio en los coches-camas y comedores. A veces no lo conseguían, y se veían precisados a recorrer las grandes distancias en los pasillos de los vagones.

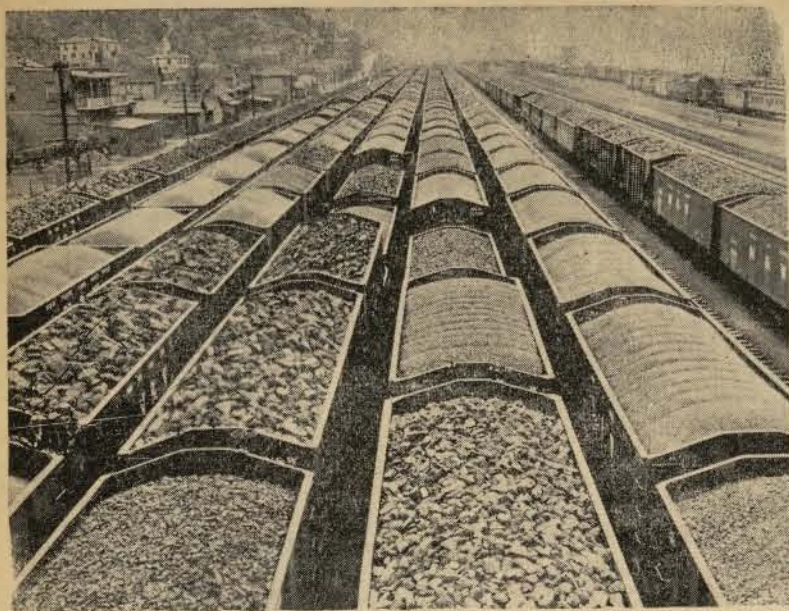
A pesar de todo, apenas si se oían quejas sobre tales pequeñas molestias. La mayoría de los norteamericanos se daban cuenta de que el movimiento de tropas exigía cada vez más el uso de vagones de viajeros. Algunos de los trenes más lujosos y veloces del país se veían obligados con frecuencia a detenerse durante varias horas en cualquier estación, para dejar paso libre a los trenes militares que conducían tropas a algún lejano campamento o puerto de embarque.

Movimiento de tropas

Esta situación anómala siguió su curso ascendente. En abril de 1943 transportaban los trenes mensualmente unos 1.750.000 soldados, a veces más de 50.000 en un sólo día, en unión de sus pertrechos. Hay que tener en cuenta que sólo nos referimos al movimiento de tropas en servicio, no mencionando el de soldados con permiso.



Nuevos tanques medios, cargados en un tren de mercancías, que penetra en el interior de un arsenal de tanques emplazado en algún lugar de los Estados Unidos. Los tanques son anclados y cubiertos de fundas alquitranadas antes de su salida del arsenal.



Trenes cargados de carbón, con destino a las industrias bélicas, traquetean diariamente por los 380.000 kilómetros de las líneas norteamericanas, que constituyen la mayor red ferroviaria del mundo. Los ferrocarriles norteamericanos transportaron en 1942 más de ochenta millones de toneladas de carbón y coque.

Estos vagones-cisternas, cargados de gasolina, dan una idea del impresionante volumen del transporte manejado diariamente por los ferrocarriles norteamericanos. A pesar de un invierno excepcionalmente riguroso, los trenes transportaron diariamente 125.000 metros cúbicos de gas y petróleo, en recorridos medios de más de 1.600 kilómetros



Para servir el movimiento de tropas se utiliza casi la mitad de los coches-camas de la nación (unos 3.000), además del 17 por 100 de todos los vagones de viajeros (otros 3.000). En viajes nocturnos se emplean coches Pullman, cada uno de los cuales es capaz para treinta y nueve hombres, durmiendo uno en la litera superior y dos en las inferiores.

El transporte de una división del Ejército, de 15.000 hombres, con todo su equipo, requiere el empleo de cerca de 1.300 vagones, de ellos 338 de viajeros y unos 900 de mercancías.

Pueden transportarse de una sola vez hasta 300.000 hombres, con su armamento, de un lado a otro del continente (4.800 kilómetros) sin el menor retraso. Esto constituye parte de la labor diaria para los ferroviarios, habituados hace mucho tiempo a una disciplina militar.

Transporte de guerra

El transporte de guerra presenta una nueva serie de problemas. Construido para

un tráfico que se ha dirigido principalmente al Este durante cerca de setenta y cinco años, los ferrocarriles transcontinentales norteamericanos se enfrentan en la actualidad con un tráfico dirigido, sobre todo, al Oeste. El litoral del Pacífico se dedica a la producción bélica en una escala gigantesca. Está especializado en la fabricación de aviones y buques, que se montan mediante gran número de piezas y dispositivos, procedentes de centenares de fábricas secundarias esparcidas por toda la extensión del país. No es tarea fácil el transporte de todas estas piezas de montaje de un lado a otro del ancho continente.

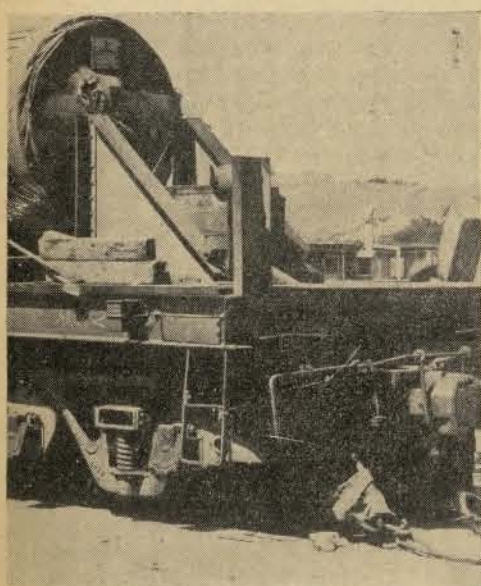
Tampoco es labor ligera el movimiento de materias primas, que forma parte casi en su totalidad de las faenas de los ferroviarios. El acero es la materia principal de la mayoría de las máquinas de guerra, ya sean cañones, camiones, coches ligeros o locomotoras; y el año pasado llegaron más de cien millones de toneladas de mineral de hierro a las fundiciones de los Estados Unidos, tanto por ferrocarril como por agua. Igualmente se necesita carbón en grandes

cantidades para la fabricación del acero y para el funcionamiento de otras muchas industrias, de gran importancia todas ellas.

El manejo perfecto de estos gigantescos cargamentos no ha sido tarea fácil, sobre todo si tenemos en cuenta que unos 125.000 ferroviarios han ido a engrosar las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Los ferrocarriles norteamericanos se han visto enfrentados más de una vez con el problema del deterioro del material, debido al trabajo forzado de líneas, vagones y locomotoras en el esfuerzo extraordinario de tiempos de guerra.

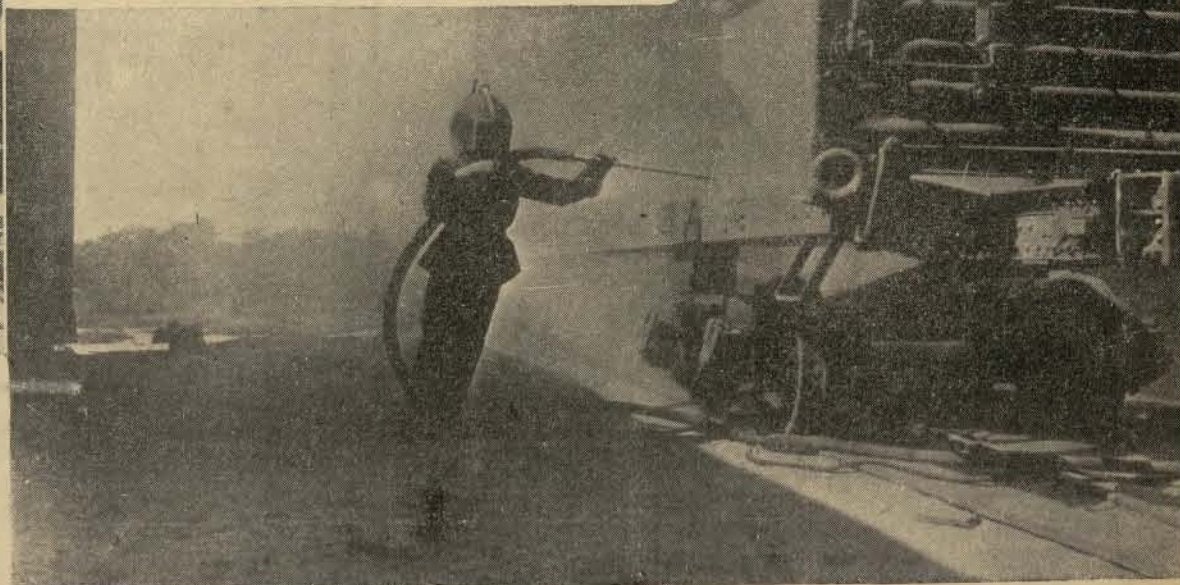
Ha presentado dificultades la instalación de talleres de reparación que llenasen las necesidades esenciales en el terreno mecánico. Pero, de una u otra manera, se ha llevado a cabo la labor.

Los norteamericanos sobrellevan con una sonrisa en sus rostros los retrasos y las molestias que todo esto implica. Los ferrocarriles norteamericanos llevan su parte de la carga, y riñen en esta guerra sus propias batallas, sin haber perdido ninguna hasta ahora.



Colocación de un cañón pesado norteamericano en un vagón-plataforma, como primer paso de su viaje a los campos de batalla. Los un millón setecientos mil vagones de mercancías de los ferrocarriles de los Estados Unidos están ayudando a ganar la batalla del transporte.

Los vagones de los ferrocarriles norteamericanos son mantenidos en excelente estado de conservación para su gigantesca tarea de transporte de hombres, municiones y materias primas esenciales para la guerra. En la fotografía aparece un operario, provisto de una careta parecida a una escafandra de buzo, y que respira a través de un filtro de carbón, mientras dirige chorros de aire y arena a un furgón de acero, limpiándolo de polvo y orín, y dejándolo listo para ser pintado.





Trajes y decorados se ajustan a la época de modo insuperable.

El teatro, escuela de la vida, cumple una elevada misión educativa en las masas, siendo auxiliar poderosísimo de la progresión moral y espejo en el que, con toda propiedad de contornos, es factible la captación de lo que pudiéramos denominar movimientos del alma. Por la escena desfilan las pasiones que son permanentes y obligan al sujeto a obrar a sus impulsos, convirtiéndolo en juguete incapaz de substraerse a las sutiles mallas envolventes.

Crónica de una época determinada, aun cuando la pasión quede indeleble en el desarrollo dramático, como tuétano del conflicto, toda obra teatral precisa del acompañamiento, del conjunto de personajes que van impulsando la acción, mostrando la urdimbre ideada por el autor, ya ascendiendo por escala de luz, ya enfangándose en el lodazal de impulsos primarios.

En persistente intensidad de observación ha de laborar el autor para captar momentos, aprehender matices, desarrollar tesis, reflejar el discurrir de núcleos sociales.

Verdad y estética han de deslizarse, enfrentadas en inexorable paralelismo, para vitalizar la obra teatral y adueñarse del espectador. Sin someterse a este postulado, la producción teatral carecerá de consistencia y será un leve coqueteo artístico, con el que acaso se congratule el autor que sólo busca el vertiginoso artificio, que no deja huella animica alguna en el espectador.

La observación de la realidad circundante debe ir unida a la creación imaginativa, a la exposición de caracteres. «Escojo una pasión, tomo una idea, un carácter, un hecho...», explicaba D. José Echegaray, como fórmula de su dramáti-



Las finas calidades de nuestro teatro clásico son resaltadas en la exacta interpretación.

ca. «Yo escucho y la verdad me dicta», declaraba D. Ramón de la Cruz, como principio de su arquitectura teatral.

Pasiones y caracteres, personajes individuales y masas, escuela del coro del teatro clásico en las libres playas de Grecia, han de llevarse al escenario con la nobleza y decoro precisos para que la consistencia de la obra no vaya a la deriva de mutaciones sociales ni embarbascada por influencias nocivas.

Presupuesta la influencia del teatro sobre las masas, la ejemplaridad del discurrir escénico, adquiere caracteres de obligatoriedad la intervención de un organismo que centre, vigile y dirija la producción escénica, taje osadías de autores, tutele lo que hermane belleza y emoción, encauce aptitudes y monte obras que, ora en el tiempo, ora en el espacio, se ajusten al patrón de belleza y realismo, al exacto movimiento escénico.

En la batahola libertaria de los últimos tiempos, en que se imponían todos los atrevimientos entre estridencias y extravagancias, al coturno reemplazó la alpargata; a la reciedumbre humana, el blandengue engendro huido de virilidad; a la rotundidad y trabazón del parlamento, el concepto ambiguo, la frase retorcida, el chiste chabacano, antítesis de la gracia... Emplebeyecida en parte la escena, asaltaron las candilejas autores que buscaban afanosos el negocio teatral. Ante los pórticos teatrales no acuciaba la gloria, sino el lucro; no el eslabonar la rutila cadena de nuestra literatura dramática, sino el dilatar el contenido de la cuenta corriente.

Instrumento poderoso de formación, el Teatro precisa de una dirección que borre de las carteleras nombres y títulos, exponentes en repetidos casos de incapacidad que se embute en osadía, de carencia de gusto entre lo anodino, de zarabanda de personajes lanzados sin motivo ni ocasión a las tablas para tortura de espectadores.

Para terminar, en parte, con esa rasante hacia lo absurdo, insustancial o procaz, nos muestra el Teatro Español, en organismo estatal, el ensayo admirable de lo que sería el teatro dirigido por gentes capacitadas, de buen gusto y definida orientación, desligadas de intereses de empresa o de apetencias de salidas a escena. Ajustada en un todo a lo que exige el adecentamiento de la escena en un país de insuperable tradición dramática como es España; consciente de la importancia de un certero discurrir en cuestiones teatrales y de la responsabilidad inherente al gesto rector, la dirección del Español ha logrado encuadrar su actuación en normas de dignidad literaria, de decoro teatral, de buen gusto y de distinción. La elección de obras a representar, la puesta en escena, el adiestramiento y colocación de actores, los elementos todos utilizados en la representación, dieron relieve a la dirección de este teatro, cuya ejemplificación debiera torturar a algunos empresarios.

Convencida esa dirección de que el acervo dramático español, de múltiples y bellas facetas, cuenta con obras capaces de captar el interés de un público perdido entre el farrago, viene realizando una labor de espigueo,

Labor de resurgimiento teatral

llevando a la escena obras cuajadas de aliciente, pletóricas de arte, abundosas en caracteres, reiteradas de situaciones intensas, recamadas de un lenguaje apropiado y exacto.

Como exponentes de la meritoria labor desarrollada, basta recordar la reposición en la cartelera de ese privilegiado teatro de «Un drama nuevo», del excelso dramaturgo D. Manuel Tamayo y Baus, uno de los contados escritores cuya vida estuvo en exacta consonancia con su obra, y «El castigo sin venganza», de Lope de Vega.

En el conjunto de grandes dramaturgos del siglo XIX, el más fecundo después del áureo XVII, centuria que no tendrá superación posible, se destaca Tamayo y Baus, el autor cuyos caracteres pueden ponerse a la par de los creados por el genial dramaturgo inglés, considerado como dios mayor en el teatro. A «Virginia», cincelada en versos de corte clásico, cuyo majestuoso proceder, impulsado por la fatalidad, discurre entre belleza, sólo le falta para ser modelo universal el ir firmada por un autor no español. Lo mismo cabe decir de la desventurada Doña Juana de Castilla, la enamorada de aquel voluble y meteórico rey Felipe el Hermoso, plasmada por Tamayo en su «Locura de amor», obra en donde se funden la

naturaleza y la moral. El silencio que rodeaba el nombre de este glorioso escritor, cuya musa no tenía más religión que la del arte, fué roto por la dirección del Español, y «Un drama nuevo», «obra que nunca pasará, será eterna como el amor», surgió ante los desorientados espectadores en lección demostrativa de cómo en España también poseemos autores que saben manejar las pasiones, envolviendo las reacciones de los personajes en ropajes de finas calidades idiomáticas.

Y como se exhumó de la centuria pasada, se hizo también en el Siglo de Oro, girando hacia nuestro teatro clásico, tan de finas vetas psicológicas y poéticas y subsanando una dolorosa omisión, lanzada como reto por los exégetas extranjeros de nuestro teatro y por empresarios no nacionales, que periódicamente representan en sus locales determinados títulos de nuestro catálogo clásico.

No velamos por la defensa del teatro clásico indígena, ni procuramos su reposición, ni avivamos apetencias por su estudio. Pese a trabajos tan luminosos como los de Menéndez y Pelayo sobre Lope de Vega, casi no se representaron otras obras clásicas que «El alcalde de Zalamea» y «La vida es sue-

ño», y esto no en atención a la calidad de esas obras, sino a que en ellas se verificaba el ensamblamiento de las características del personaje central con las cualidades del actor que lo encarnaba. Lejos de imitar, aquí donde tan propicios nos mostramos a cortejar lo extranjero, cuanto se hace en Alemania e Inglaterra con los clásicos nacionales, no se acudió a la extensa lista de autores clásicos, y hasta hubo académico, personificador por excelencia de todas las veleidades políticas y críticas, que calificó de «deleznable» nuestro teatro clásico.

Este herético proceder lo subsanó certeramente la dirección del Español reponiendo «El castigo sin venganza», de Lope, obra evidenciadora de cómo este gigante de la escena poseía habilidad suma para presentar con oportunidad personajes pa-

rales, situaciones duplicadas y resaltar un contraste certero de lo cómico y lo serio. Esta tragedia, «sublime por la pintura de los efectos y de singular interés por el enlace recíproco y verdaderamente dramático de las distintas escenas», ha mostrado al público la multiplicidad del teatro de Lope, que rompe los restringidos moldes en que lo ha querido encerrar una crítica cuyos juicios se generan con impulso acelerado.

Y esta dirección no traza un exclusivismo nacionalis-

ta en la presentación de autores, sino que busca cuanto de sobresaliente se agrupa en otros países, procurando, al aproximarse a un clásico o a un autor extranjero a los espectadores actuales, «conseguir la más absoluta pureza en la transcripción y la eficacia de la postura escénica».

Postulado suyo para interesar y mejorar el gusto de los espectadores es «buscar aquellas obras donde el conflicto humano—que es lo eterno y lo de siempre—, en sus más diversas y variadas facetas, la pasión entre ellas, no haya perdido vigor ni frescura».

Con idéntico cuidado que se realiza la selección de obras se montan éstas, utilizando cuantos procedimientos contribuyan a la superación del realismo, sin soslayar detalles ni omitir todo lo que en ropas, muebles y objetos pueda contribuir a mantener la exactitud. Con este criterio de verismo y esplendidez se enmarcaron recientemente las gallardías del «Tenorio» en la grandiosidad propia del que sólo puede vivir en ella.



Un momento de la obra de Lope de Vega «El castigo sin venganza», representada en el Teatro Español.

LUIS AGUIRRE PRADO

SAETA LITERARIA

Por
JOSÉ GARCIA NIETO

MUJERES QUE ESCRIBEN

El campo de las letras, vasto, sugerente, atractivo quizá como ningún otro, se ofrece a la vista y a la vocación con su historia y su ejemplo, con su promesa o sus frutos, y la mujer —más propicia al engañoso canto— acude a la llamada y acudirá siempre por unos u otros caminos. Hay palabras, cánones de la profesión, que parece que se acomodan perfectamente al temperamento femenino. Esos índices de sensibilidad, sacrificio, entrega absoluta, aconsonantan con las más íntimas fibras emotivas de la mujer, y entonces, cuando la audacia, el rasgo decisivo, siguen a la aparición de lo tentador y casi prohibido, ella se lanza a probar sus primeros versos, sus amagos de cuento, sus ensayos, cuando el estudio ha abierto puertas clausuradas para ella durante tanto tiempo.

Es curioso el fenómeno de que la mujer que escribe piensa poco o nada en el arquetipo. Según esto, la personalidad es así mucho más fácil de conseguir. Ah, pero más difícil el rigor. Si doña Beatriz Galindo presidiera el cuarto lleno de sueños de una jovencita que desconoce el mundo, otro quizá fuera su primer gesto al empezar la obra y de otra manera se llevaría ésta. La admiración que en su gloria hayan cosechado Gertrudis Gómez de Avellaneda o la Condesa de Pardo Bazán, seguramente debe muy poco a la estimativa de sus sucesoras en las letras. Concha Espina, en esto, ha sido a veces una preciosa excepción. Pero hablo, como acostumbro, de nuestro tiempo más último y de nuestra juventud. Las últimas promociones literarias cuentan por los dedos —y, como eternamente, sobran muchos— las mujeres incorporadas. La Novela Rosa se lleva vocaciones, en principio estimables, desviadas por el camino más fácil o más comercial. La novela seria, es grave, dura de tallar, grande de empresa, y aquí es donde hace falta una nueva fuerza vital, con la que no habíamos contado cuando todo parecía propicio al arribo. Una, dos mujeres, que hacen novela en períodos de más de veinte años.

Pero es tan fácil coger un día la pluma y encontrarse con la maravillosa piedra filosofal de que dos palabras *nuestras*, creadas,

suenan igual por un extremo; que la historia de los hombres —también de las mujeres— está llena de primeros poemas. Sin embargo, aquí es donde más permanece la mujer, aunque le cuesta mucho más que al hombre abandonar las tareas de lo mal aprendido, de lo enfermizo, de lo que es debilidad gráfica y no auténtica poesía. Buscar ésta es también tarea de elegidos, y no se encuentra a la vuelta de una esquina a una Carolina Coronado o a una Alfonsina Storni, con todo su lugar mediocre en las antologías. Aquí es donde se precisa la renuncia a tantas cosas que aparecieron al principio como definitivas y conmovedoras. Fácil esto cuando se aprovecha ese desprecio a lo anterior como norma general y egoísta de creación. Difícil en cuanto estriba un desconocimiento de tantas cosas malas en las que se puede caer.

Hoy han venido por esta senda, como diría Juan Ramón, nombres de mujeres que posiblemente permanezcan. Mujeres que se han dado perfecta cuenta del suelo que pisan, ya que esto de sujetarse a la tierra cuando se cree que en la espalda nacen alas es toda una forma de estilo. La lectura detenida de los clásicos, el buen aire de toda la poesía moderna para aceptar o rechazar, con conocimiento total y perfecto del problema, la Universidad muchas veces, han dado a la mujer de hoy el rigor preciso para emprender y consumir su misión y para dar de la mejor manera su momento, su trance...

Dolores Catarineu, Alfonsa de la Torre, Clemencia Laborda, Remedios de la Bárcena, María Osorio —Premio Concha Espina, además, por un magnífico cuento—, son señales evidentes de este renacimiento de la poesía entre las mujeres.

Eterno es el tema de si la poesía es empresa sólo de hombres, casi de cíclopes. Sin embargo, mientras los tiempos siguen su curso y pasan unas nubes por el cielo, y un corazón por un amor y un álamo por la orilla de un río, dejad que cante el que pueda, el que sienta, y ya vendrá después alguien que nos anote cada palabra y cada hallazgo cuando los años hayan dado la medida justa de la serenidad.

Que escriban las mujeres de hoy y que sigan dando su obra. Eso sí, encajándola siempre en aquel cauce que pida su sensibilidad y su vocación. Lo otro es equivocarse su destino sobre la tierra.



Letras en marcha

• Fernando de Larra y Ramón Ledesma Miranda han intervenido en un acto conmemorativo del centenario del drama de Zorrilla «Don Juan Tenorio», con dos interesantes conferencias sobre los temas: «Don Juan en escena» y «La gracia de Don Juan».

ITALIA

Luigi Malagoli publica un nuevo libro sobre Maquiavelo, titulada «Maquiavelo y la civilización del Renacimiento».

Ediciones Paravia edita un libro sobre el siglo XIX en Italia, de Giuseppe Zonta. En él se analizan sucesivamente la obra y el pensamiento filosófico de Foscolo, Leopardi y Manzoni.

El gran poeta alemán Rainer M.^a Rilke sigue siendo objeto de atención mundial. Las Ediciones Criantore publican un ensa-

yo sobre el poeta, debido a la pluma de Federico Oliveiro.

Se dará también una antología de la obra de Rilke, cuyos poemas han sido traducidos por Giaime Pintor.

FRANCIA

RECIENTEMENTE, la Editorial Hispánica (Madrid) ha publicado una selección de poemas del magnífico poeta francés Charles Peguy.

Ahora, en las Ediciones Emile-Paul Frères se ha dado un libro sobre Peguy, escrito por Roger Secretain, donde destacan capítulos interesantísimos dedicados al estudio de la obra y de la vida del poeta.

El Consejo de la «Maison de Poesie» francés ha quedado formado por Andre Foulon de Vault, presidente; Vicent Muselli, vicepresidente; Daniel de Venancourt, secretario general, y Jacques Noir, tesorero.

La «Société des Gens de Lettres de Fran-

ce» otorgará, en diciembre próximo, un premio destinado a recompensar la mejor traducción del año publicada por un autor francés.

«Publications Techniques et Artistiques», en su colección de Leyendas Inmortales, ha publicado un libro de Georges Lafond, titulado «Les Conquistadores». La obra está destinada a la juventud, y en ella se encuentran interesantísimos relatos dedicados a glosar las hazañas de los conquistadores españoles.

HUNGRIA

Se ha celebrado el ochenta aniversario del escritor Franz Herczey, conocido por su labor en novela y teatro.

En la revista de prosa y verso «Garcilaso», y en su número 7, se darán unos poemas del poeta húngaro Adi Endre.

Las películas cortas

Mucho se habla y se escribe en la actualidad del cine nacional, y hemos de reconocer que en todo lo que leemos y en todo lo que oímos se refleja un contento general, una satisfacción entusiasta por el indudable progreso de nuestra cinematografía, que parece haber encontrado ya el camino que ha buscado inútilmente durante muchos años.

No nos faltan, en efecto, razones para sentirnos optimistas. Al alcance de todos está ver el camino ascendente de nuestras producciones cinematográficas y cómo —casi por norma general— cada película estrenada supera en calidad artística y en perfección técnica a las que la precedieron.

Y por eso, porque estamos contentos de ver que el cine español se acerca rápidamente a lo que deseábamos y esperábamos, no queremos callar nada que pueda facilitar —o aclarar— el logro de nuestras aspiraciones. Por el contrario, creemos una obligación, un verdadero deber de conciencia, el exponer cualquier insinuación que creamos beneficiosa para este fin o el señalar cualquier defecto u obstáculo que haya que eliminar para conseguirlo.

Esa nos parece la mejor posición y esa adoptamos, porque creemos con ello poner nuestro granito de arena para la construcción de ese magnífico edificio que ha de ser sin duda —que ya casi es— nuestra producción cinematográfica.

Siguiendo esta norma, queremos hacer constar que nos gustaría ver con más frecuencia en nuestras pantallas esas películas cortas, de las que hemos conseguido algunas magníficas, y que a la vez que son un inmejorable vehículo para darnos a conocer a nuestra Patria —de la que tanto se desconoce—, mostrándonos sus pueblos más escondidos, sus costumbres más extrañas, sus más bellos paisajes y, en fin, su vida misma, a la vez, decimos, pueden servir a los productores de lo que pudiéramos llamar materia de experimentación, para llevar a cabo, a vía de ensayo, las iniciativas o perfeccionamientos técnicos que han de aplicarse después a las grandes producciones.

Recordamos una película de este género, que se estrenó en Madrid hará unos dos años y que nos impresionó grandemente por su calidad. Se llamaba «Boda en Castilla», y creo que serán muchos los lectores que, como nosotros, no la habrán olvidado. Quizá sea éste el modelo exacto que puede servir de base para la consecución de nuevas realizaciones de este género cinematográfico, que, a nuestro juicio, no debiera abandonarse.

El tema, el guión, la fotografía, la música, todo era magnífico en esta cinta ejemplar. Se veía arte de verdad, y arte en abundancia, en la concepción y en la realización de esta película. Esto nos hizo tener la esperanza de que a ésta —cuyo éxito fué indiscutible— seguirían otras del mismo género y de calidad igual o superior. No fué así; después hemos visto muy pocas producciones de este tipo, y todas ellas inferiores sin duda ninguna.

Quizá la actual fiebre de producción —que elogiamos sin reservas— sea la causa de que los productores, ocupados

en empresas de mayor altura, hayan descuidado esta modalidad de la industria cinematográfica.

Sea como sea y por lo que sea, queremos dar este toque de atención para que no desaparezcan estas películas cortas, que no carecen de importancia ni de utilidad en todos aspectos: en el artístico, en el cultural e incluso en el patriótico.

Porque es necesario que todos los españoles conozcan a España, y todos sabemos que existe un gran porcentaje de ellos que no disponen de otro medio para conocerla que el cine. No se lo neguemos. Es casi una obligación el hacerlo así.

Sólo esto queríamos decir. Afortunadamente, sabemos que nuestros razonamientos no caerán en el vacío. Y que volveremos a ver en nuestros cines películas cortas tan buenas o mejores que esa «Boda en Castilla», que recordamos con tanto agrado.

RAFAEL DE SIERRA



Mary Carrillo, la Marianela ideal de Galdós, que hoy interpreta en una nueva película a la Reina Isabel.



Una escena de la superproducción, en rodaje, «Una herencia en París».

Mosaico de celuloide extranjero



Tony D'Algy.

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con * * * las películas excepcionales; con * * las que tuvieron buena acogida de la crítica y con * las que pasaron sin pena ni gloria.

* * «ANDY HARDY'S PRIVATE SECRETARY» (La secretaria particular de Andy Hardy's.)

«M. G. M.»: Mickey Rooney, Lewis Stone, Fay Holden, Ann Rutherford, Sara Haden, Ian Hunter, Kathryn Grayson, Gene Reynolds.

Director: George B. Seitz.

(Después de haber obtenido su título de bachillerato, Andy Hardy tiene todo el día siempre ocupado. Preside numerosos Comités y Asociaciones filantrópicas. En esa época, el Juez Hardy conoce a Stephen V. Land, hombre decente, pero sin medios de fortuna, quien se ve en apuros para mantener y educar a sus hijos, Harry y Kathryn. El padre pide a Andy que le consiga un empleo a la chica, y, efectivamente, el muchacho la nombra su secretaria particular. Andy no tarda en entusiasmarse con las habilidades de la chica en el desempeño de su cargo, y Polly, la predilecta de Andy, no cesa de intrigar para descubrir los amores ocultos entre ambos. Esta es, a grandes rasgos, la trama del film, que no tiene otro encanto que presentarnos una nueva película de esta simpática familia cinematográfica. Otro atractivo del film es la voz de Kathryn Grayson, que en esta cinta se reveló como una gran cantante.)

* * * «RAGE IN HEAVEN» (Tempestad.)

«M. G. M.»: Robert Montgomery, Ingrid Bergmann, George Sanders, Lucile Watson, Oscar Homolka, Philip Merivale, Matthew Boulton, Aubrey Mather, Fredric Worlock, Francis Cozzimon, Gilbert Emery, Ludwig Hart.

Director: W. S. Van Dyke.

(Ingrid Bergmann, la ilustre actriz sueca que debutó en América al lado de Leslie Howard, en el film «Intermezzo», fué contratada por la «Metro» para realizar dos películas para esta productora, una de ellas «Tempestad», y la otra una nueva versión de «El hombre y el monstruo». Es la historia apasionante de un hombre que cometía «crímenes perfectos», pero que acabó por entregarse voluntariamente a la justicia, por amor de una mujer.)

* * * «THE BAD MAN» (Viva Pancho.)

«M. G. M.»: Wallace Beery, Lionel Barrymore, Laraine Day, Donald Reagan, Henry Travers, Chris-Pin

Guía del Empresario

Martin, Tom Conway, Chill Wills, Nydia Westman, Charles Stevens.

Director: Richard Thorpe.

(En los románticos y bellos parajes del Río Grande, en territorio mejicano, se desarrolla la más trepidante aventura épica relatada por el cinema. Es la historia dramática del célebre bandolero Pancho López, contada a la manera de «¡Viva Villa!». La crítica americana elogia unánimemente la labor de Wallace Beery, felicitándose por su regreso a esos papeles de mejicano, a los que imprime tanto dramatismo.)

* * «DIE HEIMLICHE GRAFIN» (La condesa misteriosa.)

«Wien-Film», distribuido por la «Terra»: Marte Harell, Wolf Albach-Retty, Elfriede Darzig, Ferdinand Mayerhofer, Rosa Albach-Retty, Oskar Sima, Richard Romanowsky, Paul Hörbiger.

Director: Geza von Bolvary.

(Otro film de ambiente vienés, bien dirigido y mejor interpretado. La trama es agradable y movida, con un agradable fondo musical.)



«¡Viva Pancho!» es el título de esta película, cuyo reparto encabezan Wallace Beery y Lionel Barrymore. Es una aventura épica, relatada en imágenes, a la manera de «¡Viva Villa!», y cuya interpretación por Wallace Beery ha sido unánimemente elogiada por la crítica.

«Con los ojos del alma»

en el «Palacio del Cine»

Algunas veces la vida de «extra» tiene sus compensaciones. Hace unos días, para rodar unas escenas de «La maja del capote», salieron hacia El Escorial 22 aspirantes a la gloria cinematográfica, entre hombres y mujeres. La partida fué a las ocho y media de una espléndida mañana de sol, de esas que tanto se agradecen este otoño. Se hizo el viaje en autocar. Se vistió a la gente con trajes «goyescos». Se comió y merendó muy bien. Hubo puros, licores y sano esparcimiento. Se vió torear a Rayito y a Valencia III. Se rió de lo lindo con los chistes de Estrellita Castro. Y se volvió a Madrid a las seis de la tarde en el mismo autocar de la ida.

Ah..., y además se cobraron treinta pesetitas por cabeza. ¿Hay quien dé más?

Para que luego se hable de que en España hacemos películas así y asá. En un salón de la Gran Vía, y con un «éxito apoteósico», se proyectó una cinta que, basada en un personaje histórico, es el más simpático cúmulo de disparates que darse puede. Un soberano francés, que no tiene de auténtico más que la perilla. Un ingeniero por el que no pasan los años. Una española que fué más que reina y que aquí queda muy mal parada.

Si la película se llega a hacer aquí la que se arma se oye en Egipto. Y es que la cinta se las trae. Vamos... como para abrirles en «canal».

Por nuestros estudios

En *Roptence*, Miguel Pereyra dirige «Una herencia en París».

En los Estudios Ballesteros, Rafael Gil termina «Lecciones de buen amor».

Fernández Ardavin continúa con «Vísperas imperiales» en los Estudios Chamartín.

Javier Rivera ultima en los Estudios C. E. A. el rodaje de «La tempestad».

En estos mismos Estudios se dan las últimas vueltas de manivela de «Santander en llamas», que para España Films dirige Luis Marquina.

Juan de Orduña rueda en los Estudios Sevilla Films una producción titulada «Tuvo la culpa Adán».

En los Estudios Orfea, de Barcelona, Carlos Arévalo dirige a Alfredo Mayo en «Arribada forzosa».

«Turbante blanco» es el título de la nueva producción que Iquino se prepara a rodar en los Estudios Diagonal.

Terminado el rodaje de «Doce lunas de miel», en los Estudios Kinafón, se montan decorados para la próxima película aun sin título definitivo.

Quadrény continúa su ciclo de producciones para Campa, en los Estudios Trilla. Después de terminar el rodaje de «Una chica de opereta» se dispone a iniciar otra película sobre un guión de Concha Linares Becerra.

Defendemos el cine español, pero racialmente español. Y entre la diversidad de temas que nos ofrece España, el tipismo aragonés nos proporciona una cantera extensísima.

Ya con «Nobleza baturra», «Miguelón», «Orosia», y ahora, últimamente, con la producción de Adolfo Aznar «Con los ojos del alma», se han hecho incursiones a este tema, que tanto gusta a un importante sector del público. Pero en esta ocasión, al dirigir Aznar su nueva película aragonesa «Con los ojos del alma», no ha sido el suyo un acierto definitivo.

El argumento, vulgarísimo: malas pasiones, amores no correspondidos, y como es natural en todo melodrama, el verdadero amor que triunfa sobre la maldad y sobre la intriga.

Muchos planos de esta película nos recuerdan motivos de zarzuelas.

Cinematográficamente no tiene más momentos acertados que aquellos en que la Naturaleza es la protagonista, y entonces, en una fotografía nitida y perfecta, se luce la cámara de «Segis».

En la interpretación están seguros Manuel Luna y Fernando Fernández de Córdoba.

La música de los maestros Azaga y Luna va bien al carácter regional, y los decorados de Teddy Vallalba están bien ambientados.

J. A.

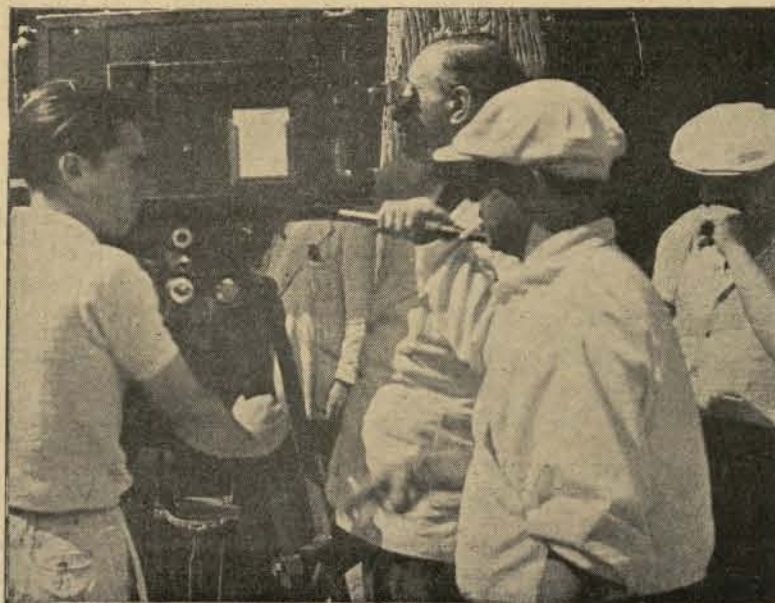
cine español

● La nueva estrella de nuestra pantalla María Dolores Pradera, después de su intervención en «Altar mayor», ha sido contratada por una larga temporada, para intervenir en varias películas, por la productora Hércules Films.

● El próximo día 11 se estrenará en el Cine de la Paz la primera producción de Faro Films, que interpreta Valeriano León, y que se titula «Antes de entrar dejen salir».

● El pasado lunes se estrenó en función de gala, patrocinada por la Asociación de la Prensa, la película española «Idolos», primera producción realizada en los magníficos Estudios de Sevilla Films, cuyo comentario crítico publicaremos el próximo número.

● El día 10 se celebró en los aristocráticos salones del Hotel Ritz una fiesta homenaje de gran gala a José Luis Sáenz de Heredia y a los Estudios Cinematográficos Ballesteros, director y productora, respectivamente, de la superproducción «El Escándalo». Este homenaje, que resultó brillantísimo, fué patrocinado por la revista mensual cinematográfica Radiocinema, en colaboración con Primer Plano, y contó con el apoyo moral y el aplauso de todos los que integran la gran familia cinematográfica española.



Florián Rey, atento al encuadre de un plano en su reciente producción «Orosia», que ha terminado en los Estudios Orfea, de Barcelona.

Los gritos de un director de películas están en razón inversa de su preparación creadora y en razón directa de su capacidad.

—¿Qué es de tu guión?—pregunta un amigo a otro.

—Hombre, no lo sé; ya está en manos de los productores.

Pensemos que hay tantas cosas que se caen de las manos...

El cine es un arte —industria—. De acuerdo.

Pero tengan en cuenta algunos productores que es arte antes que industria.



Estrellita Castro, principal intérprete de «La Maja del capote», cuyo rodaje terminó el pasado miércoles con la toma de unos exteriores en Aranjuez.

Los productores se quejaban de falta de buenos guiones. Bien.

¿Pero no tienen ya diez asuntos premiados en un concurso nacional?

Ahora, ¿qué es lo que falta, guiones o dinero?

No basta para ser actor de cine buena estatura, prestancia, modales y belleza varonil. Además... hay que ser artista. ¿Es tan claro?

O no tenemos mercado para nuestras películas, o no tenemos películas para conquistar mercado. Se ruega la solución.

Como mentir es pecado, el infierno estará en su día lleno de productores. ¡Exageran las cifras de una manera!



Maria Eis, la notable actriz alemana, en su interpretación de la emperatriz Maria Teresa de Austria, para la película «El baile con el emperador», que protagoniza Marika Rokk.

¿Quiere usted saber que hace hoy su artista favorito?

Stan Laurel y Oliver Hardy ruedan una nueva producción para la Century Fox.



Irène Dune, en los estudios de la Warner, interpreta la heroína de la versión «Saratoga Trunk», la conocida novela de éxito mundial.

Estrellita Castro descansa después de haber terminado el rodaje de su última producción «La maja del capote».

Henry Fonda interpreta el personaje principal de «Rings on

er Fingers», para la Century Fox.

Alfredo Mayo rueda en los estudios Orfeá, de Barcelona, «Arribada forzada», dirigida por Carlos Arévalo, el realizador de «Harka».

Victor Mature figura en el re-

Sabú, el chiquillo indígena de las selvas, es ya un hombre. En la fotografía lo vemos montado sobre «Bonnie», famoso elefante cinematográfico, dedicándose a la colección de chatarra. María Montez, la belleza hispanoamericana, está dándole ánimos. Sabú y María Montez aparecen juntos en la película «Las mil y una noches», la gran producción en technicolor de Walter Wanger para la Universal.

parto de la nueva película de la Fox, titulada «Diez caballeros de West Point».

Josita Hernán, después de terminar «Una chica de opereta», en los estudios Trilla, de Barcelona, se dispone a rodar «Mi enemigo y yo», en los mismos estudios.

Rafael Durán rueda en los Estudios Sevilla Film «El 13-13».

película de espionaje, con Marta Santaolalla, dirigidos por Luis Lucia.

Mary Carrillo interpreta el papel de la Reina Isabel en la producción Onuba «Visperas imperiales», que se rueda en los Estudios Chamartín.

Marlene Dietrich ha terminado en los Estudios de la Universal su producción «San Petersburgo». Alternan en el reparto de dicha película John Wayne y Randolph Scott.

Fernández de Córdoba rueda «Altar mayor», dirigido por Gonzalo Delgrás.

Maruchí Fresno alterna con Fernández de Córdoba en la misma producción de Procines «Altar mayor».

Enrique Guitart, después de una temporada triunfal por provincias, se ha presentado en el Poliorama, de Barcelona, el teatro de sus mayores éxitos.

Rafael Rivelles alterna sus funciones en el Teatro Fontalba con el rodaje de «Lecciones de buen amor», que dirige Rafael Gil en los Estudios Ballesteros, sobre una adaptación de la conocida comedia de Benavente.

En los estudios Chamartín se rueda «Visperas Imperiales»

Bajo la dirección de Eusebio Fernández Ardavin, y para la nueva productora Onuba, se rueda en los Estudios Chamartín la superproducción nacional «Visperas imperiales». Mary Carrillo interpreta el personaje de la Reina Isabel, y Carlos Muñoz y Manuel Luna intervienen en importantísimos papeles. Los decorados son de Burmann, y el asunto es el resurgimiento de España en las postrimerías del siglo xv.

Lo que está de moda en Hollywood

Las señoras jóvenes pueden adoptar fácilmente un peinado de distinción exquisita copiando el que Mary Astor luce en su última película de la Warner «El halcón Maltes», que consiste en echar hacia atrás el cabello corto, en mechones diagonales, que cubren la cabeza como una gorrita.

Priscila Lane ha puesto de moda los aretes de dos caras. Por un lado son unos pendientes de oro blanco y dorado, para usarlos durante el día. Y por otro, están incrustados con rubíes, para llevarlos con los trajes de noche.

En Hollywood se habla mucho en estos momentos de la vuelta de la melena corta, que desde el primer momento apadrinan

Bette Davis y Greta Garbo. Las damas se asustan pensando en lo que significa ahora la nueva pelada, que no favorece a todas. Pero los temores son infundados. La moda actual dejará siempre el cabello suficientemente largo para poder dar al peinado la forma que se desee, con la ayuda de ganchos y peñecillos que lo sujeten.

Un consejo práctico

La artista de la Warner, Georgia Carroll, cuya belleza ha llamado la atención en tantas películas como ha intervenido, presta tanto cuidado a sus codos, a sus rodillas y a sus talones como a su rostro.

Para conservarlos igualmente finos y suaves, los lava bien diariamente con agua y jabón, y después les da un prolongado masaje con mantequilla de cacao.



Películas en rodaje en los Estudios alemanes

En la película Terra «Säimzeic und meiner Zeint» («En su época y en la mía»), que se rueda en los Estudios de Rothenburg bajo la dirección de B. Barlog, la joven y eminente actriz Hannelore Schroth representa a cuatro muchachas diferentes que viven en épocas sucesivas de la Historia, comprendidas entre las postrimerías del siglo xviii hasta nuestros días.

El famoso actor del Thalia Theater, de Hamburgo, Emil Lohmkamp asumirá el papel del

Telescopio cinematográfico

inmortal compositor Franz Listz, en los años de su juventud, en la película UFA «Traumeren» («Ensueño»), bajo la dirección de Harold Braun. Al lado de este genial personaje destacarán las interesantes figuras de Clara y Roberto Schumann, que realizan el ambiente de una época tan decisiva en la historia de la música alemana.

La película «Die Degenhardt» («La familia Degenhardt») presentará la lucha que sostienen en la actualidad los alemanes por defender los destinos de su patria. La cámara reproducirá las bárbaras agresiones terroristas de que fué objeto la noble ciudad de Lubeck. En esta cinta —que promete ser un gran acontecimiento cinematográfico— veremos a Enrique George en el papel del jefe de la familia Degenhardt.

Inspirado en el famoso drama de Ibsen «Casa de muñecas» se ha realizado un guión, cuyo personaje central será interpretado por Luisa Ullrich, y que bajo el título cinematográfico de «Nora» será rodado en los estudios de la UFA.

Albert Wascher, del Teatro Nacional de Berlín, es uno de

los protagonistas de la Ufa de la capital del Reich.

En la actualidad, y a orillas



del lago de Wolfgangsee, se toman los exteriores de la película Terra «Mulesine», que dirige Hans Steinoff. Los principales intérpretes de esta nueva cinta Terra son: Olga Tschechowa, Siegfried Breuer y Angelita Hauff.

Un poco de fantasía para un actor serio

Pierre Fresnay dice que un poco de fantasía no viene mal de vez en cuando a un actor serio. Y por eso le han escrito un papel «ad hoc» en el film «Je suis prêt de toi» («Estoy cerca de ti»), en el mismo, Fresnay sale con un edredón a la cabeza y hace toda suerte de excentricidades. Y su mujer, Doinne Prin-temps, para no dejarle solo en esto de hacer el ridículo, también se entrega en el film a toda clase de bromas.

Los periodistas franceses se preguntan quién se llevará la palma en este pugilato de excentricidades entre ambos cónyuges. Henry Decoin, muy aficionado a hacer juegos de palabras, dice que a Pierre Fresnay no hay ya manera de «fresnarlo».

Noticias de los estudios alemanes...

Uno de los actores que más se destacaron en la película alemana que dirigió Pabst, «Comediantes», ha sido designado por Theo Lingen para interpretar un importante papel en «El ruiseñor amarillo», el nuevo film que aquel destacado actor cómico y director realiza actualmente en los estudios de la capital del Reich. Se trata de Kurt Müller-Graf, asimismo intérprete de «El camino infinito» y «El alpinista».

Otro ilustre actor alemán, Paul Hartmann, secundado por Annelies Reinhold, Herbert Hubner y Ursula Herking, será el

protagonista de «La isla de los bienaventurados», que Erich Waschneck dirige para la Berlin Film en los estudios Althoff, de Babelsberg.

Un perro, protagonista de un documental alemán

Un perro policía es el inteligente protagonista del documental alemán realizado por la Prag-Film bajo el título de «Greif, el perro policía». En él



Ricardo Merino, protagonista de «Santander en llamas».

se recogen aspectos de la cría y el sistema para amaestrar los perros y la labor práctica que estos inteligentes animales realizan al lado de la Policía alemana.

Una nueva película de la familia del Juez Harvey, que está de plácemes por la incorporación a su elenco de Donna Reed, una novata y gentil «estrellita» de Hollywood.

Lo más «parecido» a Robert Taylor

Robert Taylor está ahora en la Marina de guerra americana. Cuando se presentó al servicio, el oficial de guardia preguntó cómo se llamaba. Taylor dióle el nombre verdadero: «Spangler Brugh».

—¡Es curioso!— comentó el oficial—. Al verlo, creí estar en presencia del actor Robert Taylor. Pero ahora veo que son ustedes muy diferentes...

Por los estudios de Hollywood

En los Estudios de la Universal ha empezado a rodarse una comedia musical titulada «Moonlight in Havana», siendo sus principales intérpretes Allan Jones y Jane Frazee.

Hace veinte años que André Charlot escribió una página en la historia del teatro con la «Gran Revista», que presentó bajo sus auspicios. Hoy, el que ayer se hizo famoso como productor, se ha convertido en astro cinematográfico. André Charlot acaba de firmar un contrato con el productor-director Walter Wanner para representar un papel de carácter en la gran producción en technicolor de la Universal «Las mil y una noches».

Diana Durbin, que tiene una gran pasión por el calzado, compró al estudio todos los pares de zapatos que usó en la filmación de «Casi un ángel» («I Started With Eve»).



LOLA FLORES

El arte gitano tenía un cetro vacante: el del baile. La genial Pastora había anunciado repetidas veces su abdicación, pero no tenía en quién ceñir la corona del imperio caní que, año tras años, había ostentado orgullosa. La canción y el baile derivaban por caminos a veces exóticos, a veces amanerados, sin que nadie llegase a centrar ese «quid» de gitanería que sólo los elegidos saben imprimir a la danza y a la copla. De entre los varones, por derecho propio, existe el rey; Manolo Caracol, legítimo heredero de Manuel Torres; pero, en cambio, en cuanto a las hembras, parecía como si hubiese que abolir la «ley sálica» del trono faraónico, por falta de descendencia. Y en este momento crítico, surge arrolladora una legítima pretendiente a la corona: Lola Flores. Y «vení, vide, vincit...»

«La Imperio de Jerez»

Lloraba Jerez, angustias de guitarra, la pérdida de Manuel Torres. El «cante gran-

de» se refugiaba en Sevilla. ¿Qué quedaban, sino el recuerdo, de aquel «emperaor» de las seguidillas? Hay una chiquilla—susurraban las fraguas—, que si un Divé lo permite va a «ecrisá» a todo lo visto hasta ahora. Y esa chiquilla no contaba más de quince años y ya le llamaban «La Imperio de Jerez». Hoy, con sus diecinueve años, se abrió paso en toda España con su nombre de Lola Flores.

Al habla con la nueva «emperaora»

Olite, el avisado promotor de espectáculos de variedades, nos abre el camino de la nueva estrella. Queremos saber por ella misma lo que piensa y siente ante el «alboroto» que tiene formado en Madrid. Y con su gracia peculiar, con ese donaire maravilloso de su raza, nos va relatando sus pasos—difíciles para otras, de par en par las puertas del éxito para Lola desde los primeros momentos—hasta llegar a la consagración definitiva como figura preeminente

tísima del baile y la canción. Miré usted—nos dice—, esto de ser artista, ni siquiera puedo explicárselo yo misma. Aquí tiene usted en el álbum una fotografía de mis catorce años. ¿Cree usted que yo pensaba entonces en ser artista? Pues se equivoca. A esa edad, mis padres, que me habían enviado a Sevilla, sacaban adelante a estos tres chavalillos—mis hermanitos y yo—, desde su taberna de Jerez, «El Pavo Real». Tenía hasta mi novio formal para casarme. Lo del baile y el cante era para mí una distracción. No lo hacía mal, y me llamaban de todas las fiestas—las «velas» del barrio y los bautizos—para que cantase esas coplillas que, estando de moda, era obligado que yo las supiese de memoria. Para disimular mi poquita voz me ayudaba con el baile, y la cosa no salía mal del todo. Pero de esto a soñar yo con ser artista de verdad, va un abismo. Pero ocurrió lo que tenía que ocurrir. Que aquel primer noviazgo de chiquilla se terminó, y que yo, por huir de su recuerdo, me dediqué por entero a perfeccionar mi natural inclinación, y un día me presenté al maestro «Realito de Sevilla» para que me diese clase de baile. Cuál no sería mi sorpresa cuando a la tercera sesión «Realito» me dijo muy serio: Desde mañana no pones los pies en mi Academia. ¿Tan torpe soy, Manolito? Torpe no, sino que aquí se viene a aprender y tú lo único que puedes hacer es enseñarnos a los demás. ¿Es que tú no crees que esa manera que tienes de bailar no es mejor que todo lo que en una Academia se te puede enseñar? Y volví a Jerez con esta alegría de triunfo inicial.

A Mignoni le debo lo que soy. El me descubrió entre más de cincuenta aspirantes a «extras»

Estoy contando mi vida tal como es. No se vaya a figurar que aquí ni ponco de mi cosecha. Mi primera salida de artista se la debo a Mignoni, el director de cine, que ahora acaba de encargarme un papel de protagonista en «Velo de Niebla». Estaba, como muchos pelliculeros en Jerez, rodando unas escenas, y había falta una chiquilla que hiciera un papelito. Más de cincuenta nos presentamos para aspirar a rodar la «Chispiya», como se llamaba el personaje en cuestión, y de las cincuenta me eligió a mí. Le gustó mi trabajo y se vino a Madrid, haciendo elogios de su «descubrimiento».

A mi amuello me envenenó, y venciendo la resistencia de mi padre, decidí ser artista, y nada más que artista. Manolo Caracol me hizo figurar por primera vez en una formación de arte flamenco, y en el «Villamarta», de Jerez, hice mis primeras artes.

Con un traje alquilado salí a hacer unos números que yo sabía de memoria, y armé lo que se dice un alboroto. Me anunciaron como «La Imperio de Jerez», y mis paisanos, ¡figúrese cómo se portaron con su nueva «emperaora»!

Ya, entonces, mi obsesión fue venirme a Madrid. Conseguí que mi padre vendiese su establecimiento, y con estos ahorros y

una fe loca en mi sino, nos venimos todos a Madrid. Y aquí—¡cómo no!—, su poquito de calvario. No me faltaban los amigos, Mignoni entre ellos y Florido, el maquillador, que me animaban y me prometían un triunfo próximo en una película. Pero mi impaciencia crecía, y al fin conseguí que me anunciaran en una función a beneficio de la Asociación de la Prensa, en el teatro Fontalba.

¡Lo que yo «yoré» aquel día, Madre Santísima! Cada vez que el público me hacía repetir el «derele», que ha sido una de las canciones que más bien se me dan, y se alzaba aquel telón y aparecía una sala tan hermosa y con un público tan distinguido aplaudiéndome, es que no sabía otra cosa que tirar besos y derramar lágrimas.

Triunfar en el cine es, para mí, una obsesión. Saldaré una deuda con la Cinematografía, que ha sido la que desde el primer momento me ayudó a subir.

—¿Así, Lola, que aquello del Cine iba quedando en segundo plano?

—Todo lo contrario. Para mí, triunfar rotundamente en el Cine es una cuestión de amor propio profesional. Los que me han ayudado han sido los que a raíz de la «Chispiya» de Martingala me abrieron paso hacia el arte. Con Fernando y con los productores que me han contratado tengo contraída una sagrada deuda de gratitud que no tiene otra moneda de pago que el triunfar y hacerlos triunfar a ellos en una película. Ahora he rodado unas escenas con el director, Miguel Pereira, en «Una herencia en París», y Fernando Mignoni me dirige en «Velo de niebla». Yo creo que esta película encaja en mi temperamento y gustará. Yo, al menos, he puesto en ella mis cinco sentidos. Pese a que me gusta con verdadero delirio el contacto directo con el público desde las tablas, quisiera ser una verdadera estrella del cine español, para llevar a todos los públicos del mundo una estampa de lo que es nuestro cante y nuestro baile, nuestra Andalucía, que tiene una mezcla de mora y de gitana, en la que yo creo que salimos «ganando los gitanos». Cine andaluz, y, si se quiere, «cine gitano». ¿Es que no hay en nuestra cantera elementos para hacer películas que recorran el mundo entero?...

Ahora, que, aquí para nosotros, y si lo diga en el periódico, lo que de verdad me arrebató es la escena. Eso de cantar tres veces seguidas una canción, o hacer un baile por triplicado, sin que se parezca exactamente una vez a otra, porque al realizar, en el momento mismo de estar cantando o bailando se deja una llevar por ese no sé qué que se lleva dentro y se improvisa, eso que no se

sabe lo que es, pero que arrebató al público. ¡Vamos, que esto es muy grande!

El nuevo espectáculo de Lola Flores será un acontecimiento

—¿Hemos oído decir que está usted montando un espectáculo?

—Y es cierto. Menudo espectáculo. Yo creo que vamos a llamar la atención. El libro y la música están a estas horas componiéndolo Rafael de León, Quintero y el maestro Quiroga. Serán unas estampas folklóricas, y están contratados Manolo Caracol, divo en su género; Manolo Romero, Renata Alba, Mary Begoña y la gentil pareja Molin-Rubí, y la presentación ha de ser fastuosa, como cumple a la categoría de los teatros que nos tienen ya reservada fecha. El debut será en una ciudad mediterránea, y, con el espectáculo completamente acoplado, vendremos a Madrid—con seguridad al teatro Coliseum—, donde «Cabalgata» gustó tanto y donde tantas pruebas de cariño me dió el público de Madrid.

Yo quisiera que dijese usted una cosa en Tajo. Mi opinión personal sobre el público de Madrid.

—Venga de ahí.

—Pues que es, sin disputa, el que mejor siente el arte gitano. Así. Y que esto se lo dice una jerezana, criada en Sevilla. Como yo veo «volcarse» el público de Madrid por nuestro arte, no he visto reaccionar a ninguno.

—Hay que brindar por ese público, Lola. —Para brindar nos va dar ocasión mi padre. Dentro de pocos días regira un establecimiento en Madrid, que hemos bautizado con el título de «El lerele». ¿Le agrada el sitio? Pues cuente con una invitación para el acto.

Y la nueva «emperaora» del arte gitano, Lola Flores, nos despide con una de sus más amables sonrisas.

A. DIAZ



Lola Flores y Manolo Caracol en un momento de su inimitable danza.

TEATRO

La intensa vida artística de Paco Alonso

Francisco Alonso no es el popular compositor granadino, a pesar de la coincidencia de nombre y apellido. El Francisco Alonso a que nosotros nos referimos ahora es un inquieto galán de muy pocos años, sobre todo si se tiene en cuenta que en la carrera teatral y cinematográfica lleva tan sólo cuatro temporadas.

Cuando le expresamos el deseo de que hablemos para nuestro semanario, Alonso se halla de paso por Madrid, pues sus actuales compromisos están en el escenario del Poliorama, de Barcelona, donde, junto a Martínez Soria, está llevando a cabo una magnífica labor escénica. Este mismo Francisco Alonso, que ahora hace comedia, es el que en la última temporada del Coliseum, de Madrid, cantó y hasta hizo algunos pasos de baile en la opereta del maestro Guerrero «Mil besos».

Tal variedad de géneros es lo que nos ha impulsado a preguntar al actor el porqué de sus continuos virajes. Y Paco Alonso nos ha dicho:

—Hay un refrán castellano que, como todos los refranes nuestros, encierra un mundo de verdad y de experiencia, que dice «renovarse o morir».

—Sí; pero es que tú te renuevas de tal manera que ni de vivir tienes a veces tiempo. ¿Quieres que recordemos los géneros que has trabajado ya?

—Pues mira —dice Alonso para evitarnos hasta ese esfuerzo—. Mis primeras armas puede decirse que empiezan en la compañía del teatro Español. Allí estuve durante algún tiempo, y le tenía tal apego al teatro de los clásicos españoles, que nada hacía presagiar un abandono tan rápido como el que tuvo lugar de repente.

—¿Cómo fué aquello?

—Una noche, al entrar en el cuarto después de un mutis, mi sorpresa fué enorme al encontrarme a Jacinto Guerrero, que me esperaba. Guerrero es un hombre activo, valiente, un hombre de decisiones audaces, pero la que a mí me hizo fué sencillamente inverosímil.

Alonso nos cuenta que el maestro Guerrero le ofreció, sencillamente, el puesto de primer galán de su compañía, con un sueldo tentador, según vocablo del mismo actor. Francisco Alonso no había cantado en su vida, y, como comentario toroso y de una sinceridad inaudita, nos dice que si por casualidad, durante el afeitado, lanzaba al aire algunas notas musicales, más o menos entonadas, la reclamación de algún vecino no tardaba en producirse, cortando en flor los intentos líricos del muchacho.

—Sin embargo, el éxito fué decisivo. Tú, que me conoces bien, sabes que la vanidad no juega en mi modo de ser. Por tanto, si te digo que gusté de verdad y que el azar descubrió en mí unas dotes de actor de opereta que yo desconocía, no miento en lo más mínimo.

Este salto aventurado desde el escenario del Español, donde Alonso interpretaba a Tirso y a Calderón, al suntuoso edificio de la Avenida de José Antonio, para cantar melodías modernas en unión de Conchita Leonardo, muestra ya bien a las claras cuál la inquietud artística que acompaña siempre a nuestro interlocutor.

—Y, ahora, ¿otra vez a la comedia?

—Ahora, algo que no es ni el auto sacramental ni la música de *hot*. La comedia, en que Martínez Soria se ha especializado y con la que estamos actuando en Barcelona con verdadero éxito.

—Naturalmente, en el cine también habrás echado tu cuarto a espadas.

—El cine es algo a lo que nadie que se sienta artista puede sustraerse. Y eso que visto de cerca no es lo que muchos se imaginan. A mí, desde luego, es una cosa que me gusta con delirio y en donde espero poder aclimatarme si la suerte me es propicia.

—¿Has actuado en muchas películas?

—En varias; pero de las que conservo mejor recuerdo es de «Correo de Indias» y de «Sucedió en Damasco». Dos de las cintas más espectaculares que se han rodado en España, y en donde mis intervenciones han sido profundamente dramáticas.

Nuestro actor parte de nuevo para Barcelona, pleno de optimismo y con unas ganas locas de trabajar.

Luego nos estrechamos la mano y le vamos alejando. Paco Alonso, joven, inquieto y dotado de rara facultad de adaptación, es un hombre que hace de todo. Pero lo curioso es que todo lo hace bien.



Adriano Domínguez y Porfiria Sanchiz en una escena de «El castigo sin venganza».

«La tradición en el Teatro no es sólo moralizadora, sino aleccionadora en el sentido evolutivo, como cimiento de forma e inspiración», sostiene Adriano Domínguez, del Teatro Español

Ambiente de sobria castellanía. León. Adriano Domínguez nació en capital de reyes, cabe los muros de la ancestral Colegiata de San Isidoro, ambientado por vetustos palacios y escudos —páginas en que la Historia palpita en grandezas—. Por doquier, rincones evocadores, monumentos, leyendas, España y siglos.

—¿...?

—Inicié mi carrera artística orientado por los prestigios de la Coral Leoneta —nos dice—. Mi vocación por la convivencia con el paisaje me acercó al cultivo de la pintura desde los diecisiete años. Practiqué también el pedidismo, que constituye una de mis grandes aficiones, realizado, incluso, ante el micrófono. Después, nuestra gloriosa Cruzada, y, a su final, el teatro como profesional, formando en el elenco del Infanta Isabel; con Fernando Granada y Tina Gascó; con María Fernanda, y, en la actualidad, en el Español.

—¿...?

—Considero a nuestra producción clásica como la más española y aleccionadora; tienen relieve en ella nuestras virtudes, en rima

con nuestras glorias; además, la avalora el extraordinario ropaje del verso, insustituible para ofrecer al público la exquisitez de la emoción espiritual. Mi sensibilidad responde, en primer término, a lo lírico, entendiendo por lírico la armonía en lo sentimental; de ahí la intensidad de mi admiración por Lope.

—¿...?

—El verso, teatralmente, debe decirse con expresión impecable, sentimiento sincero y entonación y dicción exactas. En sentido argumental, opino debe encuadrarse en lo dramático, proporcionando sumo cuidado a la plástica escénica, cual la entiende la selecta preparación de Cayetano Luca de Tena, al saturarla de su juvenil entusiasmo y su invulgar inteligencia.

—¿...?

—Desde luego. Considero al cine como meta de muchas de mis aspiraciones presentes. Me satisface la oportunidad de esta conversación, por permitirme decir creo firmemente que, día a día, nuestro arte cinematográfico amplía sus valores y predominio y posibilidades. Ahí está, últimamente, «El Escándalo», para apoyo de mis palabras. La orientación y los actores han de provenir de la experiencia teatral. En lo que respecta a la verdadera emoción y humanidad, requieren como marco un buen interior desarrollado en la oportunidad de un primer plano.

Adriano Domínguez se ha revelado tal cual es: sensible, natural y exigente para sí mismo.



Paco Alonso.

ANGEL FALQUINA

J. C.



El deseo de conversar con esos campeones de la escena que España entera conoce con el nombre de «Los cuatro ases», es lo que nos ha llevado al teatro de la Zarzuela en esta noche de estreno, en que una nueva joya quinteriana va a darse a conocer al público de Madrid.

En el camerino de don Manuel González, director de la Compañía, hablamos con él y con Antonio Vico, mientras las dos primeras figuras femeninas, Concha Catalá y Carmen Carbonell, entran y salen continuamente, en el incesante trajín de los grandes acontecimientos.

—¿De quién partió la idea de formar el conjunto?

—En concreto, no puede decirse que fuera de uno solo—dice Manuel González, con esa su afable manera de ser—. Ya, desde que actuábamos juntos en Lara, allá por el año 1935, se nos había ocurrido gobernarnos nosotros mismos. En el fondo, la labor de Empresa la podíamos llevar también personalmente. Y como le digo, se pensó en reunirnos, dando por descontada la total armonía.

—¿Y aquella colectivización artística?...

—Hubo de quedar en suspenso por la llegada de la guerra—contesta ahora Vico, explicando nuestra pregunta—. Ya incluso teníamos teatro, que se pensaba que fuera el Calderón; pero el cine...

—El cine fué causa de nuestro pequeño calvario—interrumpe Carmen Carbonell, rememorando, inquieta, aquellos años—. Antonio había salido para Córdoba, en unión de la señora Catalá, pues estaban rodando «El genio Alegre», en tanto que yo quedaba en Madrid, donde también estaba don Manuel.

—En resumen—termina Vico—, que la guerra nos dejó a Concha Catalá y a mí en zona nacional, y a Carmen y al señor González en territorio marxista.

—Hubo, pues, que esperar el final de la lucha, ¿verdad?

Don Manuel González vuelve a tomar la palabra y nos cuenta cómo, en efecto, hasta el final de la guerra no se pudo hacer nada. Y aún más; cuando, reanudada la vida normal de los españoles, podía haberse iniciado la colaboración de los cuatro excelentes actores, otra vez el cine impidió, momentáneamente, la realización del proyecto, pues los cuatro actuaban contratados por una de nuestras primeras marcas cinematográficas.

—Fué al terminar, casi simultáneamente, los contratos—dice don Manuel—cuando yo pensé que era llegado el momento. Por carta me puse en contacto con mis compañeros, y así fué como surgió, de una manera llamémosla «oficial», esta compañía.

—A la que cuadra maravillosamente el nombre de «Cuatro ases»—afirmamos nosotros sinceramente.

Antonio Vico sonríe y se apresura a contar que tal calificativo molesta un poco la sencilla manera de ver las cosas que don Manuel González tiene. No se ha dado el caso, pero podía ocurrir, que este sobrenombre se prestase a torcidas interpretaciones.

—Pero, en fin—disculpa el simpático actor—, partió de la crítica, fué acogido amablemente por el público, y ahí está ese premio

quieto, al que nosotros, por nuestra parte, procuramos honrar siempre con nuestro esfuerzo.

—¿Cómo se admiten las obras, don Manuel?

—Por riguroso turno de presentación. Es ésta la única manera de no herir a nadie y de que todos los autores vean en nosotros el afán de ser auténticamente ecuanímenes. Un sistema parecido llevamos con los ensayos. Al día siguiente de estrenada una obra, lo mismo si obtiene éxito ruidoso como si sólo es aceptada ligeramente por el público, ponemos manos a la nueva, y a ensayar se ha dicho. De este modo, los estrenos llegan cuando es su verdadero tiempo; pero nadie puede sentirse molesto porque en pleno apogeo de su comedia se comience a ensayar otra, como generalmente sucede en el teatro.

—Es una magnífica labor de experiencia; que le acredita a usted como director, don Manuel.

—No hay tal —se excusa modestamente el inolvidable intérprete de «Yo no he venido a traer la paz»—; lo que pasa es que uno es ya «perro viejo» en estas lides,

y es necesario mucho tacto en materia teatral. Nuestro deseo es que todos actuemos al unísono, actrices, autores y actores, en beneficio mutuo y en beneficio del público, que es a quien, en resúmenes cuentas, nos debemos todos.

La sana moral escénica que de la palabra de don Manuel González se desprende es la huella más profunda que de esta entrevista hemos podido obtener.

Concha Catalá, Carmen Carbonell, Manuel González y Antonio Vico, los auténticos e indiscutibles «Cuatro ases», se preparan a obtener su más reciente éxito.

Los timbres anuncian el comienzo de la obra, y nosotros pasamos a la sala para presenciar desde ella el estreno de «Manantiales», la última comedia de los hermanos Quintero.

ANGEL FALQUINA

EN LA ZARZUELA

"MANANTIALES"

DE SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

Con la nueva producción quinteriana, estrenada en el teatro de la Zarzuela, comedia de la más pura solera de los ilustres autores, la baraja de figuras que constituye el elenco de los «ases» cuenta con dos nuevos naipes de positivo triunfo: María Luisa Arias y Paquita Gallego, confirmación en el primer caso de una serie de rotundos aciertos, y revelación, en el segundo, de una actriz cómica de indudable personalidad. Porque la noche del estreno, al tiempo que un público fervoroso subrayaba con explosiones incontenidas de aprobación el diálogo exquisito de los que hacían «Manantiales», seguía con admiración creciente la labor admirable que se hacía en torno a «Genoveva» y «Carlin». Parecía como si en el juego de arte y azar que se debatía en escena los «tres» habían de derrotar circunstancialmente a los «ases», acaso por un pesimismo injustificado de las primeras figuras, en cuanto al resultado total del estreno. No ocurrió así, porque los «ases» siempre serán las cartas decisivas, y Concha Catalá, Carmen Carbonell, Manolo González y Vico tienen bien ganados los títulos triunfales y cuentan con recursos suficientes para no desentonar en ningún caso.

«Manantiales» de ternura destila la nueva comedia, y ese don divino de lo puro y noble fluye hacia la sala embriagando de sentimiento al espectador, mezcla de fino gracejo y tierna emoción.

Los Quintero alcanzaron, una vez más, el más fervido aplauso, y la compañía de los «ases» exhibieron el producto de su vocación artística al ofrecer dos nuevos y positivos valores, forjados en su compañía: María Luisa Arias y Paquita Gallego, ambas en plena consagración.

TIRITO

Música

ORFEBRES LÍRICOS

WAGNER

«El segundo cursillo de la escuela «Ricardo Wágner», en Detmold, dió lugar a una serie de conciertos de alto valor artístico. La primera parte del citado cursillo, que estuvo a cargo del director de la escuela, Otto Daube, se ocupó de la obra de los compositores Bach, Gluck, Mozart, Beethoven y Weber, que fueron estudiados en relación con la obra de Wágner. En estos cursillos intervinieron artistas de renombre, que ilustraron con conciertos las exposiciones del conferenciante. Las obras escénicas «Kaffe kantante», de Bach; «Bastien y Bastinense», de Mozart, y «El Cadi engañado», de Gluck, dejaron un recuerdo imperecedero, por la representación perfecta, tanto en el orden musical como interpretativo.

El cursillo terminó con un concierto de obras de Wágner, interpretado por la orquesta de la ciudad de Munster, bajo la dirección del director general de música, Heinz Dressels.

Su música, arte de pensamientos impregnados de universalidad, merced a la exquisitez de su alma gigante y la ultrasensibilidad cerebral de su células, hostigadas por poderosísima intuición y un intuitivo, inaplazable afán de medular hechos, cosas, seres y perspectivas, para llegar al fondo de su razón creativa y seguir la misión por y para que fueron nacidos.

Espíritu de potentísima irradiación de carne vestido, a fin de alzarse aún más con las desviaciones de ésta, ausente de lo material aun en los momentos de contacto con ella. Sentíase ir hacia lo colectivo, lo multitudinario y lo inabarcable.

Desde muy niño se destacó por la milagrosa certidumbre de sus afirmaciones, por la magistralía de sus aptitudes, por la excepcionalidad de su temperamento. Gustó de enfrentarse con la Naturaleza y aprehenderla en acordes; con el Firmamento, acercándolo en sonoridades; con las almas, sensibilizándolas con cumbres estrofas sonoras.

Amaba la dificultad, el peligro, lo inconquistado, lo supremo.

Su cerebro era como el origen plástico de una ilimitada vibración interior; cerebro incitado por el soberano tesón de lo eterno, de tal suerte, que cuando lo vulgar le salía al paso, ejercía en él la hondura del auscultador, yendo a sorprender su razón existitiva, a fin de adueñarse de la aleccionadora verdad de su sensibilidad.

Reticula vibrante, excepcional en lo humano, del Todo en lo individual expresado; alma hasta en sus gestos, reacciones y expresiones, que no provocaba jamás, sino que permitía a lo mejor de sí mismo expresarse en la materia.

Por eso, su música fluye en portentosa rebeldía sonora, como todas las grandes fuerzas naturales, como el Océano, la electricidad, el Destino, la atracción, la gravitación, llevando la imaginación del que la comprende hacia insospechados y singulares horizontes, suscitando en todo momento la maravilla del pensamiento y la forma en el sutilísimo ropaje del sonido y la polifonía de la forma, el color y el ritmo inesperados y logrados en excelsitud, merced a una extraordinaria valentía creativa y una asidua insatisfacción de la obra y el concepto.

Toma el pentágono como infinito camino para la sensación, y jamás se enfrenta con él por el simple placer de producir, sino llevado del irreprimible anhelo de convertirlo en espejo de sí mismo, para poderse contemplar a través de su vida, creando, a la vez del más elocuente, el más sincero legado para su permanencia futura ante la posteridad.

Su música es, ante todo, sorpresa, inspiración y audacia intelectual; rebeldía, confesión, rotundidad, temperamento, definición personal, juventud perenne, protesta contra el prejuicio, majestad artística, soberanía del yo consciente y determinación del subconsciente, al transmitir las irradiaciones del eco universal, que llegan a su mente con la diáfana claridad de los mensajes desconocidos, enviados a los predestinados.

El sonido, choque de vibraciones sin final de la luz inmortal



Ricardo Wágner.

en el lenguaje sin palabras del pensamiento, latente en el Universo, le induce a buscar, al descifrarlo, la cúspide de la emoción, en esos mutis o pausas intercalados entre los grandiosos pasajes de su producción impecable, que pueden ser tildados de verdaderas oraciones, con las que efusiona los dos polos del Universo: lo Infinito y lo Perecedero.

Captó en tal grado lo universal, con su fuerza para la meditación profunda, la imperiosidad de sus contrastes de cima y átomo, que puede afirmarse que nadie como él, ni después de él, logrará, seguramente, superarle en expresionismo.

Aislamiento absoluto del mundo el suyo, en el proceso de creación. Veía y sentía con las fibras quintaesenciadas del espíritu. Su estilo, el encuentro con lo desconocido, la regia fluencia de lo trágico y lo pasional; el doloroso poema del destierro humano; el incallado anhelo de las formas, imantadas en su pequeñez hacia lo sobrenatural.

Wágner. El hombre que se vistió de barro para acariciar a los demás y hacerles estremecer de elocuencias con mensajes de imprevistos espacios.

SEMIFUSA

Últimas novedades

TROPICAL MAGIC.

Música y letra de Warren y Gordon.

Orquesta, Jimmy Dorsey.

Casa editorial, Columbia.

Con este disco se presenta en España la orquesta de Jimmy Dorsey, con un refrán cantado por Bob Eberly, con una buena melodía, pero con una desastrosa impresión. Nuestro deseo sería que la casa Columbia se preocupase algo más del grabado de los discos antes de tirarlos al comercio.

DANS MON COEUR

Música y letra de Halpern y Misraky.

Casa editorial, Columbia.

Orquesta, Halpern y su ritmo.

Un disco que, a pesar de ser bastante oído, siempre resulta agradable, si no pecase del mismo defecto de grabado que el anterior. Jorge, el ya conocido pianista de todos, vuelve a hacer uso de su estilo personalísimo.

HABLANDO EN SUEÑOS («Dreaming out loud.»)

Música y letra de Samy Coslow.

Orquesta, Arthye Saw.

Casa editorial, La Voz de su Amo.

Un disco perfectamente impresionado, de melodía agradable, con un fondo de violines que realzan más el buen gusto que caracteriza a esta orquesta. Esperamos sea uno de los mayores éxitos del presente catálogo.

Sabía usted.....?

QUE las últimas novedades de las Andrews Sister son: «Y love you much too mouch», que será presentada en breve al mercado nacional, y «Pensylvania Polka», que ya se ha presentado en el último catálogo.

QUE Jimmy Dorsey, hermano del famoso Tommy Dorsey, ha formado orquesta, con la que trata de superar las glorias alcanzadas por su hermano.

QUE uno de los últimos éxitos de esta orquesta es «I remember you».

QUE el conocido maestro Tejada parece ser que tiene un serio disgusto con varios autores extranjeros.....?

QUE sería una novedad que las orquestas madrileñas cambiasen un poco de repertorio.

MICA

Para destacar y educar valores desconocidos, nació, en plena guerra, la «Agrupación Artistas Unidos»

—how?



—¿...?

—¿Propósitos?... Proseguir nuestras actuaciones periodísticas en las emisoras de la capital; fomentar la inscripción de socios de Madrid y provincias y futura filmación de películas. Últimamente nos hemos honrado sumándonos a la prestigiosa iniciativa, expuesta en la *Hoja Oficial del Lunes*, para



—¿...?



libros

—¿...?

XX

X.

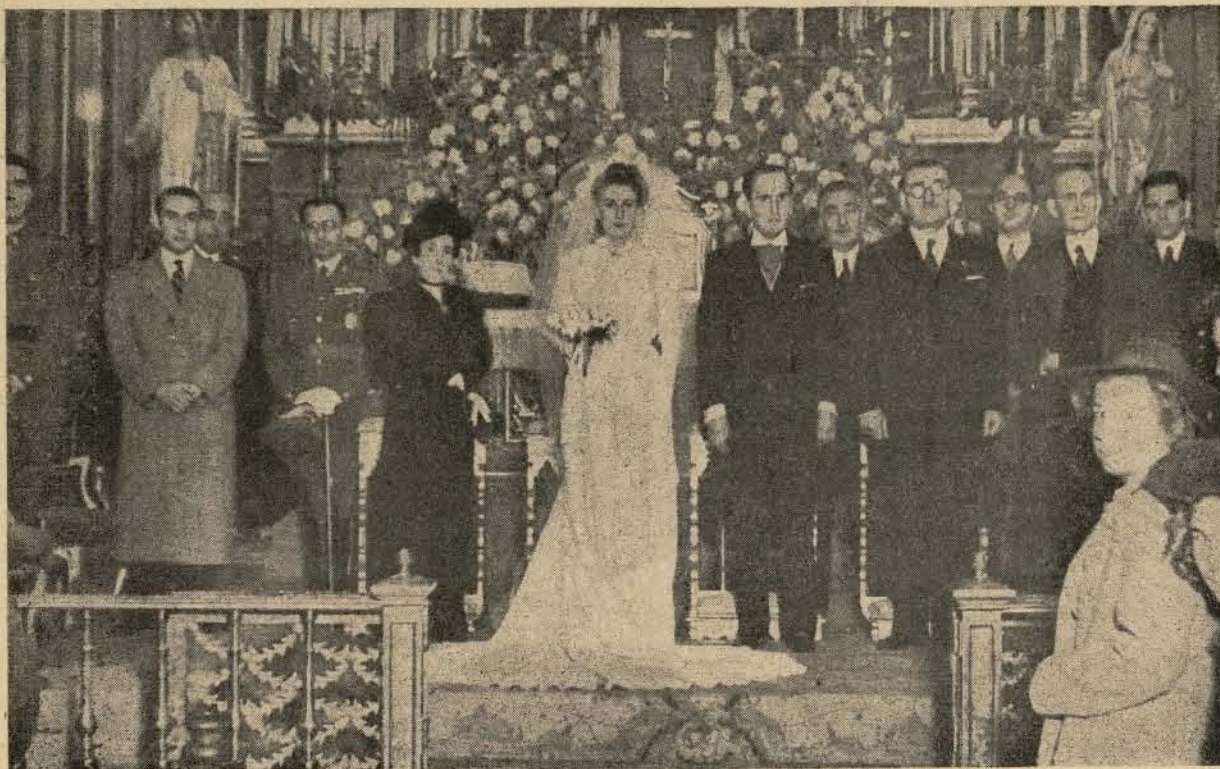


Francisco Bonmarti de Codecido, que acaba de publicar su último libro, «Alfonso XIII y su época», cuya reseña o crítica haremos detalladamente en el próximo número.

Sociedad

Por F. DE VELASCO

Acoge hoy nuestras páginas de sociedad, entre otras, una boda aristocrática, que tuvo por sede los Estados de Rubianes, hoy pequeña aldea del Municipio de Villagarcía (Pontevedra). Allí se levanta majestuoso el señorial palacio de los Rubianes, propiedad del marqués de Aranda, Señor de Rubianes, donde contrajeron matrimonio la muy bella señorita María Ozores Santa Marina y



La bellissima señorita Adela Botas Rodríguez y don Germán Cancio Morenza, rodeados de los padrinos y testigos de boda, en San José.

el marqués de la Puebla de Parga. La capilla, magnífica joya de arte, se engalanaba suntuosamente con ricos tapices y reposteros con los atributos de la Casa de Rubianes.

Otra vez el palacio cobija numerosas familias del más rancio abolengo. A los acordes de la marcha nupcial de Mendellshon, entran los promedios en la capilla. Elogian las damas el vestido de la novia, precioso traje de raso duquesa y velo antiquísimo de encaje de Bruselas.



Carmen de los Casares.

Sus Altezas Reales los Condes de Barcelona, representados por el Señor de la Casa de Rubianes, marqués de Aranda, y por la duquesa de Mandas, madre del novio, dignaronse apadrinar el enlace, cuya acta firmaron, por parte de la desposada, el marqués de Casa Valdés, don Idefonso y don Alvaro Ozores, el duque de Hernani, los condes de Estrada y de Aguilar y don Mariano Bujas. Y por parte del novio, el ministro de Agricultura, excelentísimo señor marqués de Estella; los duques de Alcalá y de Lerma y el marqués de Camarasa.

Terminada la ceremonia, los invitados, pertenecientes a las más ilustres familias españolas, fueron obsequiados con un aperitivo servido por Pedro Chicote, llegado expresamente a Galicia.

Los nuevos marqueses de la Puebla de Parga recibían mientras tanto, en los jardines de la señorial mansión, parabienes y felicitaciones, y después cariñosas despedidas al emprender su excursión en automóvil para diversas capitales de España y de Portugal.

—En la iglesia de la Concepción ha tenido lugar la ceremonia de enlace de la bellissima señorita María del Carmelo Burrieza

Vega con D. Fernando Martín Rico, químico de las fábricas Aljolló.

Asistió un numeroso público a la iglesia, prueba inequívoca de las muchas amistades con que cuentan los nuevos esposos.

Bendijo la unión el señor cura párroco de la Concepción, y fueron padrinos D. Domingo Fernández Bunieza, primo de la novia, y doña Rosario Rico Ruiz, madre del novio.

Fueron exquisitamente atendidos los numerosos invitados por los padrinos en una simpática fiesta, y los nuevos esposos marcharon en viaje de bodas a diferentes ciudades del Norte de España.

—En la capilla de San Severo, de Barcelona, tuvo lugar hace unos días otra boda: protagonistas, la encantadora señorita Rosario de Godó y Valls, hermana del conde de Godó, y el abogado D. José Bravo Dunipe. Concluida la ceremonia, los invitados fueron osequiados en la residencia de la desposada con delicadeza.

—Para fecha próxima tendrá lugar la boda de la bella señorita Pilar La Cierva y Ossorio de Moscoso, hija de los duques de Terranova, con don José Carl los Yanguas Messia, hermano de nuestro ex embajador en el Vaticano.

—En los últimos días de octubre, en Bilbao, se celebró la boda de la señorita Pilar Careaga, hija de los anteriores condes de Cadagua, con don Enrique Lequerica, hermano de nuestro embajador en Vichy. La gentil desposada es una de las muchachas más bellas e inteligentes de la sociedad y de las pocas mujeres españolas que han cursado estudios de ingenieros, terminando brillantemente la carrera a los veintitrés años.

—En la iglesia de los Reverendos Padres Carmelitas Descalzos se ha celebrado la boda de la señorita Carola Bernáldez Alvarez, con don Eduardo Audibert Ortiz.

Apadrinaron el enlace la señorita doña Concepción Ortiz Angulo, tía del novio, y el doctor don José Miguel Esteban y Márquez de Prado, hermano político de la novia. Firmaron el acta como testigos, por parte de la novia, don Angel Audibert, hermano político, y los doctores Esteban, R. Zúñiga y Tovar, y por parte del novio, don Fernando Bernáldez, hermano político; don José María Cano Baranda, don Benito

González Zuazo, don Vicente Ortiz Angulo y don Juan Giral. Los novios han emprendido un largo viaje por Andalucía.

—Recientemente ha sido pedida la mano de la encantadora y bella señorita Carmen de los Casares e Yllana, hija del primer secretario de Embajada y actual subjefe de Protocolo, don Rafael, para el capitán del Arma de Infantería don Agustín Morales y Vara de Rey.

Y nada más por hoy, hasta que la vida vuelva al auge del invierno pasado.



La señorita María del Carmelo Burrieza Vega y D. Fernando Martín Rico, acompañados de los padrinos, en el momento de la ceremonia de enlace, que ha tenido lugar en la iglesia de la Concepción.

LOS DEPORTES

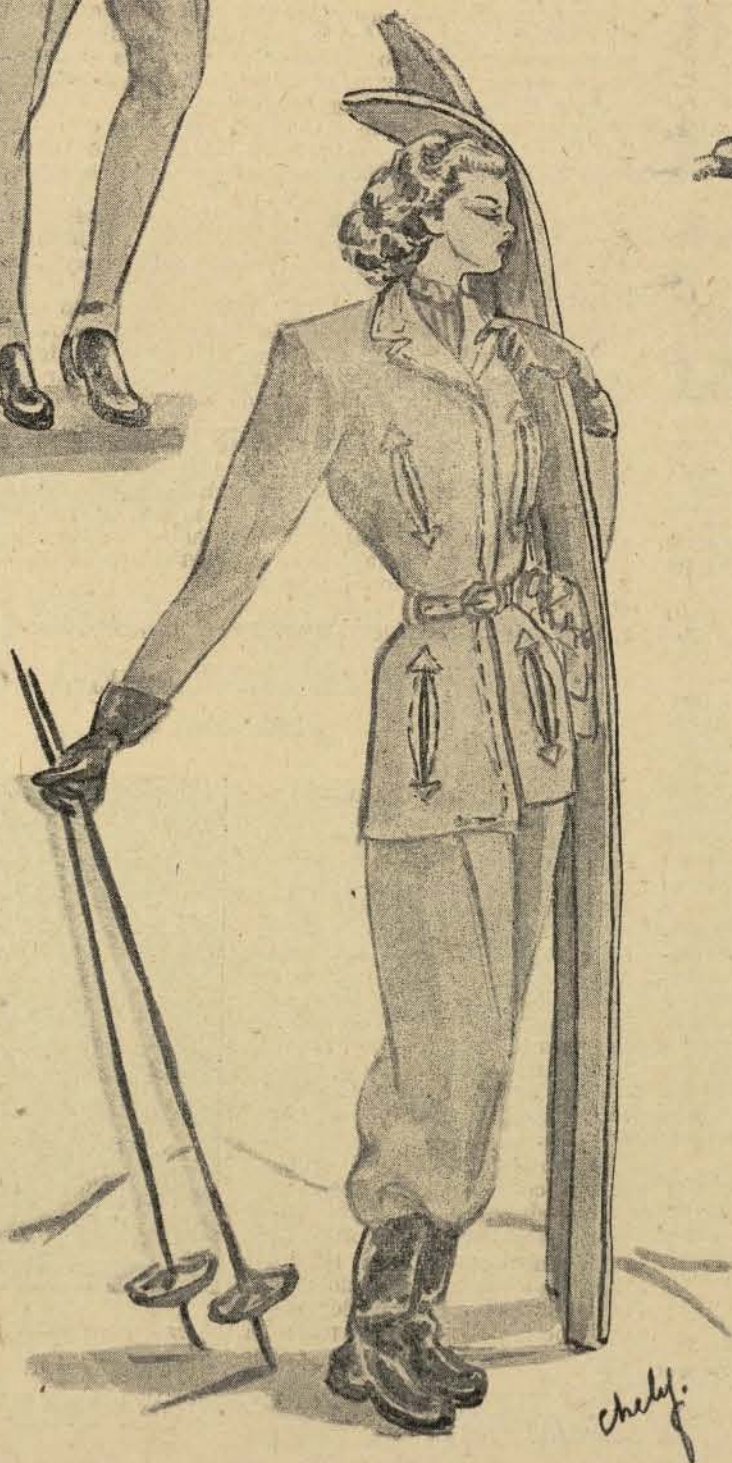
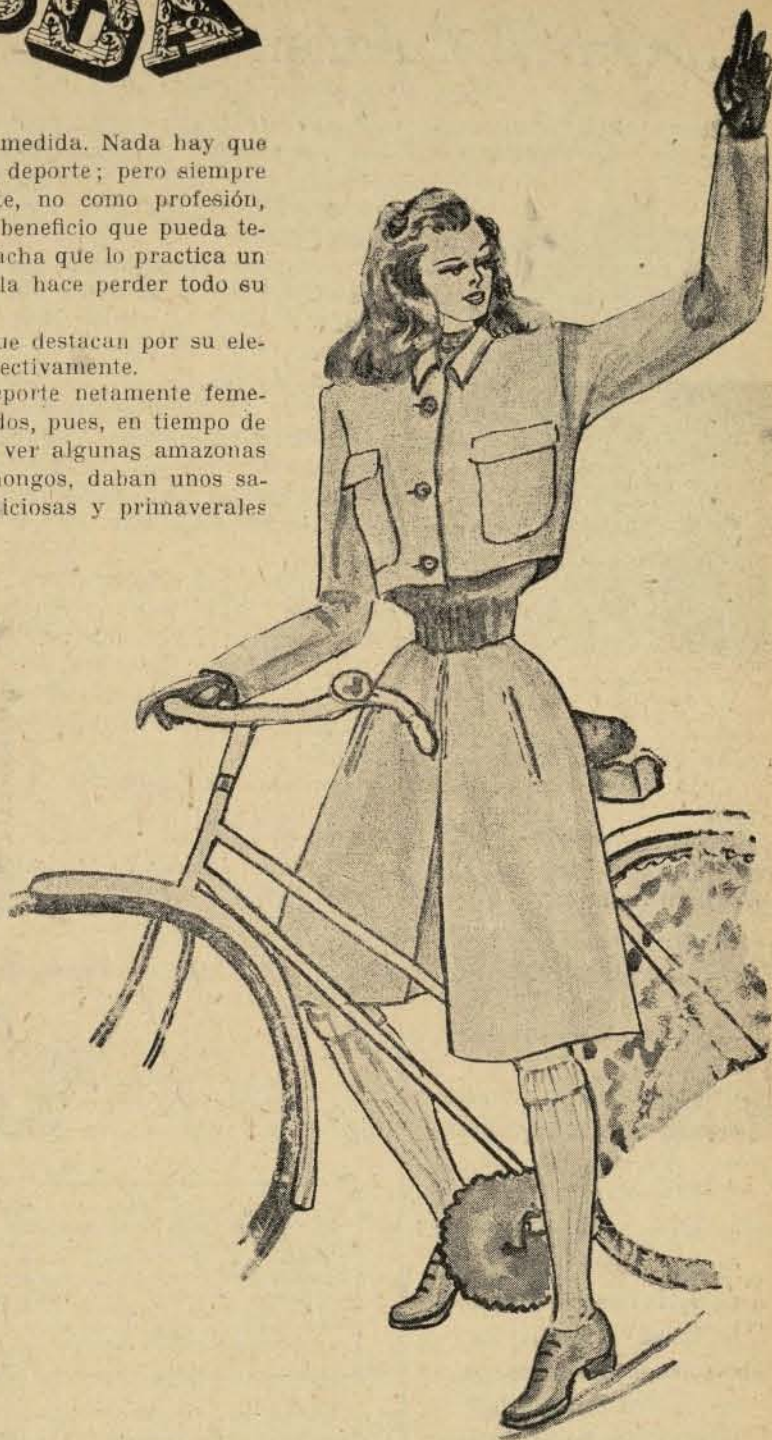
Por CHELY

MODA

El deporte, como todo, tiene su medida. Nada hay que vigorice y fortalezca tanto como el deporte; pero siempre que se practique así, como deporte, no como profesión, pues en ese caso todo el encanto y beneficio que pueda tener lo pierde, porque da a la muchacha que lo practica un aspecto tan masculino y libre que la hace perder todo su atractivo.

Hay, entre ellos, tres deportes que destacan por su elegancia, higiene y comodidad, respectivamente.

El primero, la equitación. Es deporte netamente femenino, y quizá el más antiguo de todos, pues, en tiempo de nuestros abuelos, ya era frecuente ver algunas Amazonas que, con sus levitas y sombreros hongos, daban unos sanos y agradables paseos en esas deliciosas y primaverales mañanas madrileñas.



La nieve nos proporciona la delicia de poder saborear el deporte más higiénico. ¡Con qué alegría! ¡Después de una semana de trabajos y ocupaciones en la ciudad, dentro casi siempre de locales cerrados y aire viciado, ve una llegar el domingo invernal, que nos brinda la ocasión de poder disfrutar del aire más puro que se puede respirar!

Y, por último, el de la bicicleta, que ya casi, en vez de deporte, ha pasado a ser un medio de locomoción necesario, pues, dadas las circunstancias que atravesamos, personas que tienen una ocupación y necesitan llegar a una hora fija a cualquier lugar, se vean precisadas a emplearla. Como suponemos que nuestras lectoras se interesarán por cualquiera de los tres, pongo a su disposición estos modelos, que le serán de gran utilidad.

Un juvenil conjunto, compuesto de chaqueta a cuadros azul pizarra y pantalón de polaina gris, guantes y camisa azul eléctrico, es el modelito inserto muy a propósito para la equitación.

Ofrecemos este otro para la sierra, en color marrón encendido —tan de moda este año—. Los cuatro bolsillos, al igual que las solapitas y abertura, van cosidos con una pestaña ancha muy «sport».

El tercero es para la bicicleta muy cómodo, ya que la torerita, a la vez que abriga, deja libertad de movimientos. Este que presentamos es en lanita color ave-llana tostada, y el jersey, azul pálido.

chely

María del Carmen Franco

Llevarte bien con todo el mundo es tu lema; rehuir lo espectacular, moverte dentro de la naturalidad y la sencillez. Timorata ante la dificultad, inclinada a lo fácil, a ser objeto de comprensión y apoyo de personalidad más fuerte.



Eres como una campanula, que vibra sutilmente con la brisa y se atemoriza cuando el viento sopla imperativo.

Tenuidad de voz.

Golosa; te encantan los bombones. Femenina. Mimosidad alentada desde tu infancia por los que te rodean. Acentuado sentimentalismo. Plácida. Simpatía fluyente.

Soñadora.

Refractaria a los colores fuertes, al sol asucia. Sencilla en el vestir. Sincera, cordial; buena de veras; optimista; risueña; cariñosa.

En tus lecturas buscas lo acariciador, lo intrascendente, lo interesante lo íntimo, lo hogareño, lo trivial.

Capacitada para el estudio si cultivas tu facultad de memoria.

Dotes para el bordado, la música y el canto, así como el arreglo y confección de muñecas de trapo, las cuales te siguen gustando tanto como las cajas de confitería y estuches.

Como observarán nuestros consultantes, bástaos enviar una fotografía expresando a su dorso nombre, apellidos y lugar de residencia, adjuntando cupón, para tener derecho a figurar dicha fotografía, con su examen fisiognómico, en la sección de esta página titulada «Estudio fotogénico».

Gratología

Hogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos caligráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección y a nombre de Agarik, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta. Para el examen grafológico no sirven las copias.

VALENCIANA. — Romántica, agilidad de imaginación, nada práctica, sensible ante el menor pretexto. Comprensiva. Hogareña. Apasionada. Amistosa. Su día, el domingo; su hora, la de las doce de la mañana; su estación, la primavera. Su número, el 88. Su gema, el diamante. Su metal, el platino. Su piedra, el mármol rosa.

OKI. — Cordial, generoso, inteligente, sagaz, decidido, cumplidor, expansivo, juvenil, noble. Su día, el jueves; su hora, la de las cinco de la tarde; su estación, el verano. Su gema, el zafiro. Su piedra, el granito. Su número, el 37. Su metal, el oro. Su predisposición fisiológica, el cálculo renal.

CUPON N.º 41

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

Vosotros y el mago Merlin

20 duros por el final de una novela

CONTESTACIONES RECIBIDAS

MANUEL PASTOR, de Benavente (Zamora).

«Decepcionado fracasó amoroso, salgo avión Nueva York.» Y leyó una vez más la carta que acababa de recibir: «Juan Luis: Acaba de llegar a mis manos tu última carta, con la que han quedado aclarados mis presentimientos; deseando un desenlace—dices—al «fit» que empezó con el carácter de trivial amistad. Ya esperaba, a juzgar por los «síntomas» de la anterior, que me manifestases tal determinación.

Por mi parte, no se me ha ocurrido siquiera llevar nuestra amistad a tal extremo, ni estoy tan loca como para pensar en cosas tan serias...

Sabes que puedes seguir contando con la amistad de ésta, que espera con ansiedad tus noticias, Lucy.»

Juan Luis, después de enviar el telegrama, se regocijaba en silencio del efecto que produciría su contenido en aquella deliciosa compañera de viaje, que esperaba noticias «con ansiedad» y que no había vacilado en inventar la mentira de una supuesta carta para arrancar, «a posteriori», la verdadera y definitiva declaración amorosa, rompiendo ese silencio de los «experimentados», que a veces sirve de acicate a los sentimientos...

A una mentira había contestado con otra, convencido del triunfo en aquel forcejeo, del que sin duda alguna había de surgir la ansiada felicidad después de una desilusión reciente.

A la mañana siguiente, Juan Luis quedó petrificado al leer en las notas de sociedad de un periódico lo siguiente: «Se dice que la conocida aristócrata alavesa Lucy Sotomayor va a contraer matrimonio próximamente.»

¿Se volvería a repetir la historia de su último desengaño? ¿Habría sido víctima una vez más de la veleidad y coquetería femeninas? No podía ser. Y, sin embargo, coincidían los detalles con los de su amiga de viaje. Rápidamente preparó Juan Luis su maleta, tomando el primer tren que salió de Madrid para el Norte.

Lucy y Juan Luis frente a frente. Quedó descubierto que aquella noticia fue facilitada por la misma interesada, convencida del amor de Juan Luis, y de que el telegrama era un recurso ingenuo en contestación a su carta. Además, Lucy recordaba que Juan Luis era muy propenso al mareo... para hacer un viaje en avión.

Una vez más triunfaba la mujer con el arma deliciosa de la astucia, puesta al servicio del amor...

PSICOLOGIA DE LAS PEQUEÑAS COSAS

PERFUME

Un mirador más del mundo de de la ilusión, el cristal.

Se ha quedado el color en su cárcel cuando las flores olvidaron la rama nativa, estrujadas por una posible frivolidad... Las flores, que soñaban ser oráculo de juventud, caricia de novia, promesa de altar, confesores de los muchos secretos contados por la Tierra, el céfiro y el Sol... Sólo puede aspirar su recuerdo una mujer imaginativa, en el perfume, eco de flores que se han marchitado, como desilusiones, para siempre.

Y por horizontes: el espejo, íntima confidencia de cristal; el peine, singular acueducto para paso de crechas de oro e hilos de noche; la borla, beso de seda en el capricho lindo de la cara; el pulverizador, donación del rocío del verbo gustar; la barra, para afirmar en los labios el rosicler de la palabra feliz.

El amor, en fin, en posible conquista de la coquetería.



EMILIO VICENTE ZAPATERO, de Madrid.

A la atención del Mago Merlin. Final para «UNA NOVELA SIN FINAL», que finiquito:

Y redacta el siguiente telegrama, que decía así: Después de soñar contigo—durante una noche entera—, mi sueño de amor maldigo—, y me pregunto y me digo—: ¡Maldita la mi quimera!

Había soñado Juan Luis, y el telegrama fue el final del sueño. Se levantó rabioso, y tras de haberse restregado los ojos con coraje, se aseó, poniéndose el traje de diario... y de los demás días—raído y lustroso—para salir con dirección a la oficina, no sin antes exclamar lastimero: «Hasta la noche, si es que me escribes, Lucy.»

DIBUJOS INFANTILES

La ingenuidad firma y rubrica la personalidad de la infancia, alejando de su senda blanca la prontitud de la experiencia, que, al par que trae la ilusión, suele decepcionar.

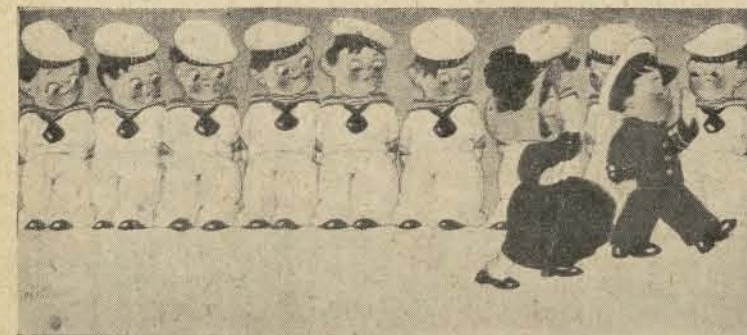
El niño necesita verlo todo, tocarlo, sentirlo, porque busca hasta en lo imaginativo la verdad y no se conforma con crearse mundos



Yo, tú, ella y él.

bellos en el pensamiento, sino que ansía ir en busca de lo maravilloso para examinarlo con la impaciencia con que rompe su primer juguete, en el afán de conocer «lo que lleva dentro».

Decía un filósofo, gran pedagogo, que «la luz y el color son los dos grandes motivos por que desde la primera inocencia seguimos por la vida avanzando». Nada más concreto y veraz. Por la primera, el niño convive ya con el mundo de lo sobrenatural; por



¡Qué linda es!

el segundo, posee rudimentos de la perspectiva, milagro de sol en la forma.

Campsey, uno de los dibujantes que mejor se especializaron en el dibujo infantil—eran los suyos noginos y hadas—, aseguró en más de una ocasión que consideraba, para el desarrollo de la iniciativa personal, la convivencia del niño con la oportunidad de perfilar y colorear imágenes al alcance de su inteligencia, que esta certeza no sólo orientará su estilo, sino que acrecentará su valía. Agregaba, en el dibujo infantil, la sinceridad, la elegancia natural y la gracia espontánea, indispensables a su dignidad constructiva,

PACITA ORMAECHEA

Brumas bilbainas fueron pórticos a tu llegada al mundo de los valles altivos, cerca del mar, con banderas de humo febril y paisajes nórdicos de mimo eterno. Naciste para creer y esperar, con ansia de que los demás respondiesen a tu manera de verlos; con los ojos anchos para guardar lo previsto y devolverlo convertido en sentimiento apasionado.

Curiosa, para realzarte; inteligente, para erigirte; sincera, en el propósito de que nadie deje de serlo contigo; imaginativa, para obligar a tu cerebro a aprovechar hasta la circunstancia más trivial, dentro de lo sensitivo; cariñosa, por responder a tu preferencia hacia lo íntimo; sociable, en el afán de encontrar un confidente; consecuente, cordial, generosa; susceptible, como lo son las cuerdas del violín para dulcificar la armonía; amorosa, al responder a la expresiva fuerza de tu corazón, ambicionando noblemente la felicidad. La vida aplacó muchos de tus sueños y te obligó, en el fondo, a tener más cautela.

Amas al Arte como al más exquisito panorama de sensibilidad; sabes que él, de por sí, responde siempre a cuantos sacrificios por él se hagan; le debes las mayores satisfacciones de tu vida.

Te atrae cuanto signifique emoción selecta, de lo que se deriva que tengas de la corrección el concepto de máxima jerarquía moral y consideres la inteligencia como tesoro inestimable.

Mas en el sublime diamante-espejo de la música es donde se aguilatan más tus dotes personales. Era el grandioso momento de la Consagración, en la Real Colegiata de la Encarnación, de Madrid; tú, en el coro, recogías la grandeza mística del rezo colectivo en la suprema elegancia lírica de un inolvidable Ave María. Todos creímos que había descendido un ángel para cantarla; era tu alma misma, que ante el Tabernáculo ponía su mejor presente: la verdad de su inmortalidad personal, traducida en melodías.

Eso eres: Paz, para el que tenga la fortuna de escucharte

nos demuestran que, como característica de arte, es no sólo una de las más nobles, sino, además, debe ser considerada como elemento educativo irremplazable.

¡Cuántas vocaciones notables, en efecto, han nacido de un simple contorno incipiente, más bien producto del azar de un carboncillo en manos de un niño cuya curiosidad le incita a manifestarse!

ESCRITORES Y POETAS NUEVOS

En esta sección iremos insertando poesías, cuentos breves, pensamientos, escenas y croniquillas de colaboración espontánea de nuestros lectores. Se exige como condición que su extensión no pase de una cuartilla escrita a máquina, a un espacio, o dos cuartillas escritas a mano.

Y SI ES ASÍ...

Sentir quiero mi opinión que la palabra «mujer» significa, a mi entender, dicha, tortura y pasión.

Y si es así, no es extraño, que, al hacernos padecer, nos haga sentir placer al par que nos causa daño.

FERROLINO



CURIOSIDADES

patatiempos

EL MUNDO DE LO CURIOSO

El topir de la India es el único animal que tiene medio cuerpo blanco y medio negro.

El símbolo de los prestamistas, tres bolas doradas, proviene de la familia Médicis, prestamistas y banqueros de la Edad Media. Cuenta la tradición que uno de los primeros Médicis, luchando con las fuerzas de Carlomagno, venció a un gigante, cuya porra iba adornada de tres bolas doradas, las cuales adoptó como distintivo.

En la India se hablan 78 idiomas diferentes.

La mina de cobre de Stora Kappaberget (Suecia) es una de las más antiguas en explotación, ya que desde hace ochocientos años se verifican en ella trabajos de extracción.

Los lagartos tienen el sentido de la vista más desarrollado que los otros reptiles.

DEL CAMPO DE LA FILATELIA

Entre los alicientes que muestra la Filatelia para retener la atención del aficionado destaca el cronológico, que permite seguir la marcha de los acontecimientos históricos con sólo tener presente una colección de sellos. En particular, para las incidencias de la historia colonial mundial, el sello de correos es de notoria utilidad.

Los sellos que hoy publicamos presentan testimonios de una época en que, merced al genio creador de Mussolini, existía el Imperio africano italiano.

Los pertenecientes al correo aéreo, dos de los cuales muestran la arrogancia felina ante el moscardoneo de motores de aviación, llevaban los siguientes colores: azul gris, el de 25 céntimos; verde gris, el de 50; castaño, el de 75; castaño rojo, el de 80; carmín, el de una lira, y azul, el de dos.

El color de los sellos que llevan una mujer indígena portando a la espalda a su hijo, serie de seis, era el siguiente: oliva, el de 5 céntimos; castaño, el de 10; carmín, el de 20; violeta, el de 50; castaño rojo, el de 60, y azul, el de 1,25.

DE UTILIDAD CASERA

Las alhajas de oro y plata se limpian bien con agua caliente, a la que se le haya agregado un poco de amoníaco. Después se frotan con un cepillo blando y se pulen con una gamuza nueva.

En la miel existen 70 partes de azúcar y 30 de cera y de otras materias.

El jugo de plátano contiene gran cantidad de tanino, y con él se puede formar una tinta indeleble y un buen betún.

El agua en donde se han cocido cebollas es excelente, en frío, para limpiar marcos dorados, a los cuales da gran brillantez.

La miel debe conservarse en un lugar obscuro, ya que con la acción de la luz adquiere forma granular.

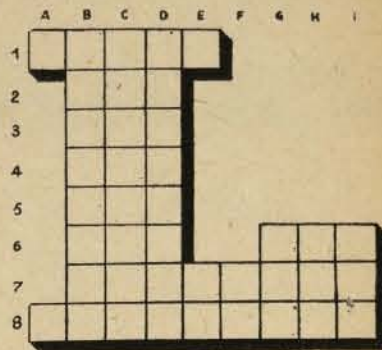
Para limpiar bien los cristales es muy eficaz emplear un paño húmedo, en el que se hayan echado unas gotas de trementina.

Las ostras y almejas contienen un 85 por 100 de agua.

LONGEVIDAD DE LOS SABIOS

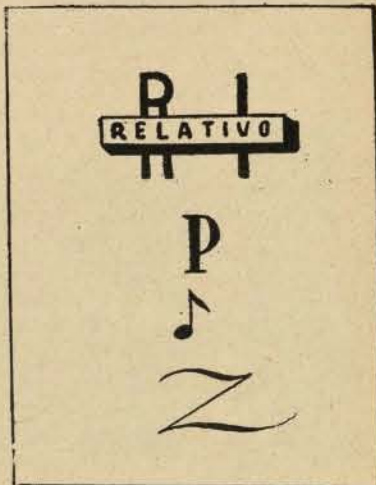
Los hábitos del estudio, los trabajos de la inteligencia, no son perjudiciales a la salud sino cuando no se sabe conciliarlos con un

CRUCIGRAMA I



HORIZONTALES.—1: Flujo y reflujo del mar.—2: Para las comidas.—3: En favor de.—4: Vocablos.—5: Consonantes de pasar.—6: Adverbio de modo. Descomposición de la palabra ros.—7: Que tienen ritmo.—8: Tela (plural).
VERTICALES.—A: Consonante. Consonante.—B: Atraeré el aire a los pulmones.—C: Al revés, decir despropósitos.—D: Nombre diminutivo de mujer.—E: Vocal. Mil cincuenta.—F: Dos.—G: Descomposición de la preposición con.—H: Deshaga una cosa menudamente con los dientes.—I: Consonante triplicada.

JEROGLIFICO



Un amigo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

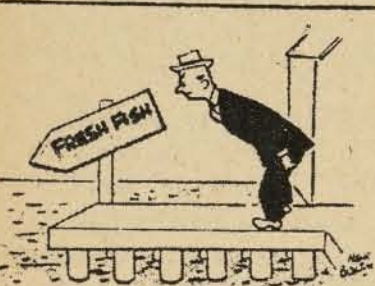
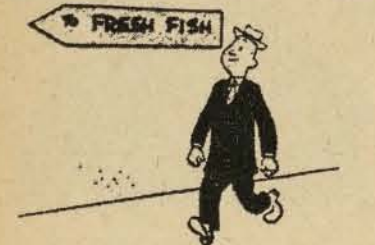
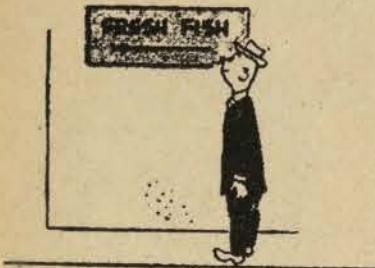
HORIZONTALES.—1: Marea. C.—2: Tes. M.—3: Hará.—4: Nas.—5: Acabaré.—6: Rir. Non.—7: Aob Ase.—8: Osa. Ase.
VERTICALES.—A: M. O.—B: Atinarás. C: Relación.—D: Esasaba.—E: A. R. B.—F: A. Ana.—G: Rosa.—H: C. Enes.—I: E.

SOLUCION AL JEROGLIFICO DEL NUMERO ANTERIOR

Al revés te lo digo para que me entiendas.



ejercicio adecuado de las fuerzas físicas y una higiene conveniente. Los ejemplos de longevidad no son menos numerosos entre los sabios y los filósofos que entre las demás clases de la sociedad. Boerhawe vivió sesenta años; Locke, setenta y tres; Galileo, setenta y ocho; Newton, ochenta y cinco; Tontenelle, ciento; Bayle, Leibniz, Volney, Buffon y otros muchos hombres ilustres del siglo pasado alcanzaron edad avanzada. Se podrían citar muchos sabios y eruditos alemanes casi seculares. El profesor Blumenbach falleció a la edad de ochenta y ocho años, y el doctor Olbers, el célebre astrónomo de Bremen, también murió octogenario.



—«Pescado fresco».
—«¿Y qué?»
—«¡Qué! Yaaa...!»



—«Es un instante. Tenga un poco de paciencia. Buscamos un cigarrillo para el jefe.»



—«Con magnesio!»

HAZ DE IMAGENES

AUGUSTO YSERN

C. SERRANO DE OSMA.

de temperamentos joviales que lo entendiesen. Allí, en «Popular Film», estaba Augusto Ysern, con toda la «generación del cine», comentando la realidad de cada pantalla y el día: el gesto maestro del actor verdadero y el rasgo genial del realizador que promete. Hoy da Augusto Ysern a la imprenta el primer número de sus libros. La breve bibliografía cinematográfica española se enriquece con ello.

AUGUSTO YSERN

6

EVOCACIÓN

Sueño de infancia

Yo tengo de mi infancia un recuerdo genuinamente cinematográfico. A la edad en que otros niños gustan de los juegos y de la lectura de novelas y periódicos infantiles, hechos exclusivamente para ellos, ya apuntaba en mí esa predilección por el cinematógrafo, que más tarde habría de tornarse en férvida adhesión. Había pasado ya los tiempos de las barracas al aire libre y del pintoresco explicador de películas mudas. Se habían abierto al público varias salas cinematográficas bastante aceptables, con lo que, por lo menos, salíamos ganando en estética y buen gusto. Las pantallas de 1920 reflejaban, con una monotonía abrumante, un argumento folletinesco, una ingenua aventura de «cow-boys» o un film cómico. Los héroes

A la generación llamada del cine pertenece Augusto Ysern, antiguo colaborador de la más pura e independiente de las publicaciones cinematográficas: «Popular Film», la desaparecida y nunca olvidada revista barcelonesa. En «Popular Film» escribe Ysern sus primeros artículos. Hace de esto ya doce años. El cine ensayaba por entonces una nueva fórmula expresiva. Era el tiempo de «El millón», de René Clair, de las primeras «Sinfonías tonales», de Walt Disney, de los parlantes «cien por cien en castellano» fabricados en Hollywood o París; del «Calm», de León Poirier; del retorno de Marcel L'Herbier; de la «Atalaya», de King Vidor; de las películas cinematográficas de Lawrence Tibbett; del apogeo de Chevalier...

Era el tiempo en que el cine empezaba a necesitar de plumas justas que lo enjuiciasen y

NOTA PREVIA

de la época eran indefectiblemente los mismos: Eddie Polo, Maciste, William Duncan y Francis Ford, que se ganaban a pulso, tras emocionantes y peligrosas aventuras, los besos de retozonas heroínas al estilo de Pearl White y Lucille Love. Los títulos —«La moneda rota», «Polo, el rey del circo», «Houdine, o el tanque humano»— prometían siempre aventuras de las buenas y hasta decentes dolores de cabeza. Claro es que la existencia de la aspirina —otro gran invento— lo arreglaba todo. Al día siguiente ya estaba uno buscando el modo de reunir unas cuantas monedas para ver una nueva película de episodios y gozar durante un rato con la estridente música de una vieja pianola. Esta afición al cine, en embrión todavía, constituía para mí la evasión obligada en la época de vacaciones, en la que abandonábamos los pesados libros por espacio de un mes, y me entregaba enteramente a las delicias de la pantalla. Era entonces cuando más disfrutaba. Ya no me contentaba sólo con ver películas y retener en la memoria el nombre de los protagonistas, sino que leía también «La Pantalla», una revista cinematográfica de la época, que constituía un índice cultural cinematográfico muy completo. En ella aprendí yo, con seguridad, los nombres

HAZ DE IMÁGENES



Película basada en argumento original de Jaime de Sulas. Es un drama suave y misterioso, donde un hombre lucha contra el recuerdo de su esposa, desaparecida misteriosamente en la noche de bodas.



Película de emociones y de contrastes, conducida con agilidad y ritmo por el joven realizador José H. Gan.



He aquí algunas escenas de esta nueva producción de ULTRA FILMS, que supone un nuevo esfuerzo de la cinematografía española y que muy en breve se estrenará en Madrid.

C I N E M A P A Z

Fuencarral, 125 (Glorieta de Bilbao)
Teléfono 37818

ÉXITO EXTRAORDINARIO
de
VALERIANO LEÓN
y DOLORES PRADERA

(Tolerada menores)



Producción:
FARO S. A.
Distribución:
ERNESTO GONZÁLEZ

Butaca, 4 pesetas



MIGUEL LIGERO